

DESCRIPCION
DE LAS SVMPTVOSAS EXEQVIAS,
I ORACION FVNEBRE, 12
QUE A LA FELIZ MEMORIA
DE EL
S.^R BENEDICTO XIII.
PONTIFICE MAXIMO

DEL SAGRADO ORDEN DE PREDICADORES
CONSAGRO EL REAL CONVENTO
DE SAN PABLO,
DE EL MISMO ORDEN,
EN LA MUI NOBLE, I MUI LEAL CIUDAD
de Sevilla, los dias cinco, i seis de Junio
de 1730.

SACALA A LUZ UN DEVOTO, I LA DEDICA
*A LA SANTA, RELIGIOSA PROVINCIA DE
Andaluzja, i Casa Grande de Sevilla, de la Regular
Observancia, en el Apostolico Orden de el Seraphin
Humano, el Glorioso Patriarcha
San Francisco de Afsis.*

Con licencia: En Sevilla, por Joseph Antonio de Hermosilla,
Impressor, i Mercader de Libros, en calle de Genova.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 354

STATISTICAL MECHANICS

LECTURE NOTES

BY

DAVID J. SAHANE

AND

ANDREW W. WILSON

CHICAGO, ILLINOIS

1998

© 1998 BY THE UNIVERSITY OF CHICAGO

A LA SANTA:
 RELIGIOSA PROVINCIA
 DE ANDALVZIA,
 I CASA GRANDE DE SEVILLA
 DE LA REGULAR OBSERVANCIA,
 EN EL APOSTOLICO ORDEN
 DE EL SERAPHIN HVMANO
 EL GLORIOSO PATRIARCHA
 S.^R SAN FRANCISCO
 DE ASSIS.



IVINO INGENIO ES,
 (ò Esclarecida Seraphica Pro-
 vincia de Andaluzia) para ha-
 cerse mas dueño de una cosa
 propria, solicitar, que se le de-
 dique en ofrenda, como se no-
 ta en el cap. 13. de el Exodo,

v. 2.

à el mandar Dios, que se le ofreciesfen los Primoge-
 nitos de el Pueblo Israelitico , à quienes no tanto
 apreciò su Magestad, por el titulo de ser sus hechur-
 ras, quanto por razon de ser viéctimas, consagradas
 à sus Aras: *Sanctifica mibi omne primogenitum::: mea
 sunt enim omnia.* Queda asì mas venturosamente
 ennoblecido el Sacrificio, quanto mas sujeto, por
 dedicado, à su Dueño. Vuelta , i mui vuestra fue

(Sapientísimos Padres) la solemne función, que en las Exequias de el Señor BENEDICTO XIII. hizo en Sevilla el Real Convento de San Pablo: porque si bien en la inmensa capacidad de aquel Templo se erigió à su memoria tan magnífico Mausolco, en los amantes corazones de los Hijos de vuestra Casa Grande de Sevilla se elevò con singularidad mejor Pyra, para aplaudir su memoria. Esta fue el Seraphico ardor de sus Rev^{mos.} Padres Franciscanos, con las proporcionadas dimensiones de sus afectos. No nos negarà la propiedad de el estilo el Divino Apostol Pablo: *Ut possitis comprehendere cum omnibus Sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum.* Describe se la Charidad en este texto (dice el Padre Alapide, citando à Vatablo). *Charitati hæc aptari possunt.* A que vecino, menos advertido de esta Ciudad, no hicieron los Rev^{mos.} Padres de la Casa Grande entender, que fue mui suyo lamentar el fallecimiento de BENEDICTO, por el motivo solo, de que lo lloraban los Hijos de San Pablo? Prueba fue, & que tuvieron la función por mui propria, el haverse incorporado aquellos dias con la Comunidad Dominica, sintiendo la adversidad de el fracaso, como si à ellos propios les huviera sucedido. I aun mas: porque si lloraron los Hijos de San Pablo la falta no mas de su querido Padre BENEDICTO, no solo lloraron esto los Rev^{mos.} Padres Franciscanos, sino tambien el ver à sus Hermanos tan amargamente afligidos, i afsi se les duplicò la causa, para que fuesse mucho mayor su congoja.

De esta fuerte llorarón, de esta manera se affigieron; i quien de este modo llora, hace mui fuya la pena. En vista, pues, de que tuvieron por tan propria la funcion, una vez, que haya de salir à luz, à quien mas dichosamente consagrada, que à esta Seraphica Provincia, i Casa Grande de Sevilla? Primogenito es el Supremo Pontifice (dice el P. Cornelio Alapi- de) *Præsertim cum jure Gentium receptum fuerit etiam ante Moſem, & Aaronem, ut filii primogeniti eſſent Sacerdotes, & Pontifices.* Aunque viviendo BENEDICTO, fue Primogenito de todos, porque eran todos acreedores à sus aciertos, especialmente fue vuestro por ser Religioso Dominicico; vuestro fue sentido, i llorado; sea vuestro publicamente aplaudido: *Sanctifica mihi omne primogenitum :: mea sunt enim omnia.* Justo es, que se coloque en vuestras felices Aras la pintura, que hace el Rmo. Padre Presentado Fr. Miguèl Pastor de sus virtudes heroicas. Puesta su Oracion en ellas, como en tan sublime Throno, recibirà mas seguramente el aplauso merecido. I esta Descripcion de las solemnes Exequias, que se han atrevido à retocar mis confusas sombras, siendo cada linea, no perfil, que les añada algun resalto hermoso, sino borron, que disminuye la Magestad de su aparato, ofrecida à vuestras Aras en sacrificio, merecerà siquiera el disimulo. Admitida esta Funebre Oracion, i Narrativa à la proteccion de una Provincia tan Santa, no me queda el menor recelo, de que las tenga la fama por su asumpto. Luces os sobran (Sapientísimos Padres) para que, por

ampa-

In Epist.
ad He-
bræos.
cap. 5. v.
5.

El P. Ba-
za 4.ª Par.
de la
Chronic.
de S. Frá-
ncisc. lib. 1.
c. p. 12.
num. 55.

Gonzag.
3.ª part.
fol. 192.

En el The-
foro de las
Indias to.
1. lib. 1.
cap. 1.

Ibidem.

compararlas, merezcan celebraciones: porque han sido en vuestra Seraphica Provincia de Andaluzia insignes Varones en letras, i santidad :: Tiene siete Santos conocidos, i entre los Doctores, que mas se señalaron en ella, fue Alvaro de Planétu Ecclesia, Obispo Silvense, i Cardenal de la Santa Iglesia Romana. En los treinta i un Conventos, en que oy está repartida la Provincia, que espejos de virtud no admira esta Region Andaluza! Que de Misioneros Apostolicos, enseñando la Fè Catholica en sus Pueblos! Con iguales credits en la Cathedra abundan Doctores de la sutil Doctrina. De esta Provincia fueron absolutamente los primeros Religiosos, que à costa de trabajos, i peligros, predicaron el Evangelio en las Indias Occidentales, i conquistaron para la Iglesia aquellas gentes tan feroces: No hai, que quitarle sus glorias à esta Santissima Religion (dice sobre este punto el Padre Mro. Fr. Juan Melendez Dominico) que à la verdad; en quanto toca al servicio de Dios, i de su Iglesia, supo adelantarse tanto, aun desde su nacimiento, que han sido pasmo del Mundo sus hazañas, i seràn de eterno nombre sus proezas, i servicios. Tales laureles han añadido à la Silla Romana los Hijos de esta Provincia, sobre que no debe estar menos alborozada España, por haversele dilatado tanto su Monarquia: Que las Indias de todo el Occidente se descubrieron (refiere el Padre Mro. Melendez) i las que goza España, mediante un Hijo humilde, i pobre Fraile de San Francisco (el Venerable Padre Fr. Juan Perez de Marchena, Guadian, que era entonces, ò havia sido de el Convento.

de la Rabida) à quicò tornò Dios por instrumentò , à los ojos de tres Reyes poderosos de España, Inglaterra, i Portugal, contradiciendolo todos por imposible. O con quanta razon puso el Ilustrissimo Gonzaga por insignias à esta Provincia las Columnas de Hercules, con el Plus Ultra; *Complectitur intra sui ambitum hæc Provincia duas Hærculis columnas, quas totius Orbis terminum, atque metam antiqui Sapientes esse volebant, taque de causa tamquam quid celebre, atque memoria dignum, eas sibi pro insigniis præponere voluit.* En particular (amantissimos Padres) es indecible el esplendor, i gloria, que ha dado à vuestra Provincia la Casa Grande de Sevilla. Las memorias antiguas de todo las consumió un voraz incendio; pero como tan interessados en ello los Dominicanos, dice Gonzaga, que las sacò de sus Archivos. Por los años de 1492. passò esta Casa de Padres Conventuales à la Observancia Regular, desde cuyo tiempo no hà defcaecido un punto, manteniendose en ella con teslon heroico: *Absumptis à vorante igne quotquot scripturæ in ejus Archivis continebantur, non facile constaret, quo tempore à Patribus Conventualibus ad Observantes devolutus sit, nisi Patrum Dominicanorum istiusmet Civitatis monumenta Nos certiores redderent. Quibus tandem edocemur, hujusmodi evolutionem anno humanæ salutis 1492. contigisse. A quo tempore regulari Observantiæ, absque aliqua intermissione, sacra hæc Domus deservivit.* Entre los mas celebres Conventos de toda la Religion Seraphica (profigue el citado Author) à esta Casa con facilidad se le atribuye la primacia.

Ibidem.

Ibidem.
fol. 294.

macia. Excede à las mas nobles en grandeza, en hermosura de su edificio, sobrepuja en Religion, i zelo. Ha sido taller de excelentísimos Varones, así en Letras, como en Virtudes; entre quienes se señalaron el V. Padre Fr. Christoval de Toledo, Predicador Angelico de el Evangelio; el Ven. Padre Frai Juan de Salazar, que à toda esta Comarca puso con su virtud, i Doctrina en admiracion; el Ven. Padre Fr. Luis de Utrera, quien por su penitencia rigorosa, en medio de una inculpable vida, fue aclamado por todos en su muerte heredero de la gloria; el Ven. Padre Fr. Luis de Sandoval, quien por espacio de 40. años, que vivió en la Religion en humildad, en charidad, en castidad, i en pobreza, fue una viva copia de su Santo Patriarcha; otros en fin sin numero observantísimos de su Regla, que han ilustrado aquesta Casa. Yà cessa mi pluma (Padres amantísimos) de explayarse en vuestros elogios. Quedale el consuelo à mi Devocion, de que le sobran causas, para que nunca cesàra de celebrar vuestras glorias. I si el fin de poner Dios aquel estrecho precepto, para que se le consagrasen los Primogenitos de el Pueblo Israelitico, fue inducir à los Hombres à su amor, como dice Alapide, citando à S. Augustin: *Finis, idest scopus preceptorum Moysis est, ut homines inducant ad charitatem*, no necessita mi amor de tanta fuerza, para dedicaros esta Oracion, i Narrativa. Mi ostenda es mui voluntaria, i serà sin duda mas dichosa, si mereciere ser admitida à vuestro patrocinio, i ser ennoblecida con vuestro gravísimo respeto.

In Epist.
 1. ad Timoth. ca.
 2. v. 5.

*CENSURA DEL Rmo. PADRE Mro.
Fr. Bartholomè de Roxas, de el Sagrado, Real,
i Militar Orden de nuestra Señora de la Merced,
Redempcion de Captivos, Regente, que fue de los
Estudios de la Casa Grande de Sevilla, Comen-
dador dos veces en ella, Elector General, i Exa-
minador Synodal en este Arzobispado.*

DE comision de el Señor Doct. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, i Patriarchal de Sevilla, Provisor, i Vicario General en ella, i su Arzobispado, &c. He visto la Descripcion de el Tumulo, que se erigió en el Real Convento de San Pablo, para celebrar las Exequias de Nro. Smo. Padre BENEDICTO XIII. de felice recordacion; i la que hace de las peregrinas virtudes de su Santidad en el Sermon, que predicò el Rmo. Padre Mro. Frai Miguèl Pastor. I siendo la primera obra parto de un feliz ingenio, singular estudio, i admirable trabajo, no sè, à quien se la aproprie, quando veo, que trabajo, estudio, è ingenio son acreedores à la mayor alabanza. A el mismo tiempo, que el Propheta Abias vaticinò la temprana muerte de el Principe Abias, le anunció à su Madre, que se havia de erigir un famoso Tumulo, para su memoria: i fue (dice el Bringeliano) prevenirle algun consuelo en tan acerba pena: i es cierto, que si se debiera admitir alguno en la falta de Nro. Smo. Padre, pudiera ocasionarlo el sumptuoso Mausoleo, que può à la vista de este Pueblo Sevillano la Gravissima Religion de Predicadores en su Real Convento. Allí (dice Hugo Cardenal) se hacian notorias las virtudes de aquel celebre Principe; i aqui se describieron, para desahogo de los animos, las notorias, i peregrinas virtudes de Nro. Smo. Padre BENEDICTO. Publicòlas en el Pulpito el Rmo. Padre Mro. Frai Miguèl Pastor: i como tal vez tres lineas, puestas en un lienzo, formaron en los espiritus una

Conson. 1.
ton. 1. Sonus
6.

Hugo sup. 3.
Reg. 14.

Idea de la más perfecta pintura de el Univerſo; aſi con la idea de tres raiſos formò el Orador una perfecta copia de quantos practicò Nro. Smo. Padre en ſu entrada, ſu manſion en el gobierno de la Igleſia, i ſu ſalida. Aſi lo vocearon todos, quantos aſiſtieron à tan magnifica funcion: aſi lo oímos: *Auditumque eſt, & electori ſermone vulgatum in aula Regis.* Yo puedo decir, que en aquel numeroſo concurſo fue comun la aclamacion; i ſiendo los Sermones como los manjares, que ſe aprueban, ò reprueban ſegun la diferencia de paladares, i gustos, de eſte Sermon aſeguro, lo que ſe dixo de el que ſe refiere en Joſué: *Placuitque ſermo cunctis audientibus.* Es maxima de el Espíritu Santo, que es el mejor Sermon, el que hace à el caſo, i conviene à la materia, que ſe trata: *ſermo opportunus eſt optimus.* Que idea tan oportuna! Que delicatſos tan propios! Que pureza en el eſtilo! Que eficacia en las razones! No ſe juzgue, que eſta corta ponderacion ſeà movida de el afecto; i desnuda de la rigidez, que pide la cenſura: pues, aunque es cierto, lo profeſſo à el Rmo. Padre Mro. desde que tuve la fortuna de concurrir con ſu Rma. en los theatros, ſatisfago à el eſcrupulo; que pueda fomentaſe, con lo que dixo Tulio: *Vel cenſor vix exuere amicitiam valet.* I aſi ſoi de ſentir, que eſta Oracion, aſi por lo que reſpeta à la materia, como por el orden, diſtribucion, i modo, mas pide elogios, que cenſura: mas admiraciones, que advertencia. I aſi por eſto, como porque no hallo en ella coſa, que deſdiga de la pureza de nueſtra Santa Fè, i buenas coſtumbres, pide de juſticia la licencia para la preſta. Eſte es mi parecer, *ſalvo in omnibus, &c.* En eſte Convento, Caſa Grande de el Real, i Militar Ordeñ de Nra. Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, en 27. de Julio de 1730.

Fr. Bartholomè de Roxas.

LICENCIA DEL JVEZ ORDINARIO.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo , Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, i Patriarcal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, i Vicario General en ella, i su Arzobispado, por el Arzobispo mi Señor, &c. Por el tenor de la pretenre, i por lo que toca à la Jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, doi licencia para que se pueda imprimir, è imprima un Sermon , que predicò el Revmo. Padre Mro. Frai Miguèl Pastor, del Orden de nuestro Padre Santo Domingo de Predicadores, en el dia seis de Junio proximo pasado de este año, en el Real Convento de San Pablo de esta Ciudad, en las Exequias, que se celebraron à la Santidad de el Señor BENEDICTO XIII. de feliz recordacion, atento à que por mí mandado ha sido visto por el M. R. Padre Mro. Frai Bartholomè de Roxas, de el Sagrado, Real, i Militar Orden de Nra. Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, Regente, que fue de los Estudios de la Casa Grande de Sevilla, Comendador dos veces en ella, Elector General, i Examinador Synodal en este Arzobispado , que segun su Censura, no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres con tal, que, al principio de cada Sermon, se imprima dicha Censura, i esta mi Licencia. Dada en Sevilla , à diez i siete dias del mes de Agosto de mil setecientos i treinta años.

Doct. Don Antonio Fernandez Raxo,

Por mandado del señor Provisor;

*Francisco Ramosq
Notario.*

Antonio Romero, Lector Jubilado, ex-Difinidor de su Provincia, i Guardian que ha sido de este Real Convento de nuestro Seraphico Padre San Francisco Casa Grande de Sevilla.

DE comission del señor Licenc. Don Geronymo Anronio de Barrera, i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Santo Tribunal de la Inquisicion de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, i su Reinado: He visto la Relacion de las sumptuosas Exequias, que por el Señor BENEDICTO XIII. Pontifice Maximo, de el Sagrado Orden de mi Glorioso Padre Santo Domingo, consagrò el Real Convento de San Pablo de esta Ciudad, i la Oracion Funebre, que en ellas dixo el Rmo. Padre Frai Miguèl Pastor, Presentado en Sagrada Theologia, de el numero de su Provincias i quanto à lo primero, como sea cierto, que lo formal de qualquiera narrativa no tanto consista en la erudicion, i elegancia, quanto en la fidelidad, i piadoso tratamiento de lo, que se puso por obra: *tu omni scripti genere. non tam Sermonis elegancia, quàm fides, & pietas exigitur*; que dixo Antonio Mancinello; i Quintiliano: *Mibi unum, atque idem videtur bene dicere, ac bene scribere, neque aliud esse oratio scripta, quàm monumentum actionis habita*; teniendo todo esta Relacion; pues no solo se ajusta à la verdad de el hecho, sino que el Author la escribe con elegante erudicion, i terso, i limado estilo, es mi parecer, con el dicho Quintiliano, que puede darse à la prensa, sin el temor, de que viniendo à manos de peritos en el arte, adviertan en ella cosa, que merezca corregirse: *At quod libris dedicatur, & in exemplum editur, tersum, ac limatum, & ad legem, ac regulam compositum esse oportere: quia veniat in manus Doctorem, & judices artis habeat artifices.* Quanto à lo segundo, aunque la estrechez del Cariño, i titulo de Hermano, que tengo con

Verb. scriptum de institutione orat. lib. 1. ca. 10.

Ibidem. Pab. ló antè.

el Author , pudiera embarazarme el elogio , me alientan aquellas animadas voces del Nazianzeno, quando predicando de su hermana, dice: *Sororem laudans, domesticam predicabo; non tamen quia domestica, ideo fatisò, sed quia vera, ideo laudabiliter; Vera autem non modò quia iusta, verùm etiam quia nota.*

Orat. II.

Quando se predicò este Sermon, fui oyente , i soi Censor, quando se imprime; una, i otra vez celebro el ingenio, i erudicion del Author. En los seis primeros dias del tiempo produjo la Omnipotencia las criaturas, i la Sabiduria Divina las aprobò: pero es digno de reparo, que en la produccion de cada una, dixo solamente, que era buena: *Fiat lux, & vidit Deus, quod esset bonas*; i despues al mirarlas todas juntas, adelanto la alabanza, diciendo que eran buenas en grado superlativo: *Et erant valde bona.* Quando oi al Author, predicando este Sermon, cada discurso que decia, lo celebraba por bueno: *Quod esset bona*; ahora que los leo todos juntos, los aplaudo por bonisimos: *Et erant valde bona.* I así venerando à Maestro tan sabio, doctrina tan solida, idèa tan propria, i assumpto tan noble, passo à expressar mi dictamen, no por censura, sino por obediencia.

Quatro causas tienen los Filosofos para definir sus efectos, eficiente, material, formal, i final. Por cada una destas es admirable esta funebre Oracion; què ferà por todas? Ceñir à limitado numero aplausos sin guarismo; pues en Author, materia, idèa, i fin, ciñe la Rhetorica Sagrada, quanto puede celebrar.

El Author es la primera calificacion de una obra. En el titulo de el Libro de la Generacion temporal del Verbo, puso S. Matheo el famoso Nombre de Jesu-Christo: *Liber Generationis Jesu Christi*: para dàr, dice el Abulense, con el nombre del Author, que lo dictaba, credito a la obra, que escribia: *istud est principium libri, & est quasi titulus ejus, quia per hoc declaratur de quo tractatur in libro.* Los primeros Pintores atribuian la celebridad de sus obras, mas à sus nombres, con que las subscribian, que à la disposicion de colores, i suavidad de pinceles, con que las pintaban: pues con decir:

Math. I. Cap.

1.

Abul. lib.

Ape-

'Apies la hizo, firmabã en la pñtufa su mayor aplauso: Al Author de esta Oracion le ha dado en Pulpiros, Cathedra, i Theatros de esta Ciudad tantas aprobaciones la fama, que trahiendo su Nombre por sobre elcripto, debo decir con Casiodoro: que es obra del mayor Maestro, titulo que de justicia se tiene merecido: *Vt omnia, que gesseris, Magister fecisse videaris.*

Lib. 6. cap. 6.

Desempeña el Author de esta Oracion las obligaciones de hijo de mi Gran Padre, i Patriarcha Domingo: nacen estos Oradores, son Predicadores por instituto, i con este distintivo los señala la Iglesia. I si celebrò Quintiliano por gloria de la grande Athenas, tener en una edad diez Oradores doctos, què gloria serà la de esta Ilustrissima Religion, que en una edad, en una Provincia, i en qualquiera Convento, tiene tantos, i tan doctos.

Lib. 10. cap.

1.

La materia es la segunda causa, que hace admirable una obra: i la de esta Oracion es tan peregrina, que de los minerales de una, i otra erudicion no puede entresacarse mas preciosa. Con el diestro cartabon de su ingenio anivela iguales los materiales de las doctrinas, limpia lo preciso de lo superfluo: arte, que ha hecho naturaleza en sus tareas laboriosas: prenda, que al Propheta Jeremias le vascinò por mas ingeniosa su oraculo: *Si separaveris pretiosum à viti, quasi os meum eris.* En el primer discurso, parece, que consume todo el mineral de su ingenio: i passando à el segundo, con la misma admiracion se celebra, que el primero: es fuente viva, que en muchos arroyos no se agota, como dixo Alcuino: *Multis haurientibus, fons non siccatur vena viva, nec vestra minuitur sapientia.*

lib. 19.

Tom. 1. cap.

4.

La forma, que à tan ricos materiales dà especie, i hermosura, es la disposicion armoniosa de tres discursos, en que se funda la idèa, tan ingeniosa, como propria. La idèa que segun el Angelico Doctòr, es especie, i forma del objeto, que ilustra, estambien imagen del entendimiento, que acredita: *Habet duplicem respectum, ad objectum, cujus est, & ad subiectum, in quo est.* I la idèa de este Sermón est tan viva imagen del ingenio de su Author, que quien la mire tan ingeniosa, dirà que es suya.

1. part. q. 15.
& de Verit.

q. 3.

El

El fin, que se acierta à ponderar, es el argumento de mayor credito en una Oracion: i este estrecho en que peligran muchos, lo passa el Author en esta Oracion sin el menor escollo: pues aun siendo cada linea un alto sentimiento, pudo tanto de este Orador la eloquencia, que haciendo suavidad los suspiros, reduxo à gratas consonancias el dolor, que pudo ocasionar en todo el orbe Christiano la muerte de Nro. Smo. Padre BENEDICTO XIII. por lo qual juzgo, que esta funebre Oracion merece todo aplauso por su Author, por su materia, por su forma, i por su argumento. I si el buen logro de una obra merece retribucion de justicia, como dixo San Gregorio: *Laborem boni operis, gloria sequitur retributionis.* La que juzgo, se debe al Author de esta Oracion es, que su Religion lo reconozca, i tenga por Maestro, i los demàs Oradores, por luz de los ingenios, con las palabras, que ofrece Alcuino para hacer este debido obsequio: *Hac consideravimus diligentius, & desideravimus ardentius, legimus sapius, & elegimus semper: & latificati laudavimus Dominum, qui tale lumen nostris concessit laboribus.* Pero cumpliendo con el cargo de Censor, digo, no hallarse en esta Oracion cosa alguna, que contradiga à nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, por lo qual se le puede conceder la licencia, que pide. Así lo siento, *salvo, &c.* En este Real Convento de N. Padre San Francisco, Casa Grande de Sevilla, en 26. dias del mes de Agosto de 1730.

Tom. 1. cap.
47.

Fr. Francisco Antonio Romero:

LICENCIA DEL JVEZ DE LAS IMPRENTAS.

EL Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Magestad, fu Inquisidor Fiscal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquificion de esta Ciudad de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, i Librerías de ella, i su Reinado.

Doi licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprimir la Relacion de las sumptuosas Exequias, que por el Señor BENEDICTO XIII. Pontifice maximo consagrò el Real Convento de San Pablo; i así mismo la Oracion, que en ellas dixo el M. R. Padre Presentado Fr. Miguèl Pastor, hijo, i conventual en dicho Real Convento, el dia seis de Junio de este presente año, atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Francisco Antonio Rometo, Lector Jubilado, ex-Difinidor de su Provincia, i Guardian, que ha sido en este Real Convento de Nro. S. P. S. Francisco Casa Grande de esta Ciudad con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, i esta mi Licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquificion de Triana, à siete de Octubre de mil setecientos i treinta años.

*Lic. Don Geronymo Antonio
de Barreda i Yebra.*

Por su mandado.

*Matbias Tortolero.
Escribano.*

DESCRIP.



DESCRIPCION.



ENCIERON A LA FUERZA de Christianas piedadades, i à el poder de prudentes consideraciones, la afectuosa ternura, i amoroso respecto, con que los Hijos de el Real Convento de S. Pablo de Sevilla, de el Sagrado Orden de Predicadores, amaban, i veneraban à aquel su mui reconocido, in-

diviso Hermano, Padre à otra luz, Suprema Cabeza de la Iglesia, Vice-Dios, en esta visible machina, N. Smo. Padre BENEDICTO XIII. Y à el publicarse en dicho Real Convento, que la ultima (1) linea de lo viviente se extendió sobre la mayor (2) Esphera de todo el Orbe; ò para formar su perfecto (3) planos ò para cerrar el Parentesi à la vida de BENEDICTO; ni la fuerza de Christianas piedadades, à favor de un tan Santo Pontifice; ni el poder de prudentes consideraciones, advertidas en una Comunidad tan grave, obligaron à impedir las lagrymas à la afectuosa ternura; ni pudieron escufar à su amoroso respecto las mayores demonstraciones de tristeza. Que si hubo tan barbara Nacion, que con menos luz de la immortalidad, recibia à el recién nacido con llantos, i despedia à el difunto con regocijos, afectaban, tener mas valiente la razon, para juzgar solo, que con la muerte empezaba mejor vida; pero era indispensable el desamparo, y soledad de los que quedaban acá en la tierra. Por fin, las ultimas lastimosas expresiones, no son para permision à el desahogo, sino mui naturales (4) à el afecto, i en ellas,

A

COMO

(1)

*Mors ultima linea rerum est.**Horat. lib. 1. Epist. ad Quintium.*

(2)

*In septe poterit, quomodo habebat, totus erat Orbis terrarum.**Sapient. 18. v. 24.*

(3)

Omnia mors aequat. Claudian. lib. 1. de Raptu Proserpinae.

(4)

Dolere igitur, atque angere est Defunctorum Filium naturalem quidem habere morosis originem, nec in manu nostram positam. Plutarchus, Cratone consolatoria ad Apollonium.

(5)

Et lachrymatus est Jesus. Dixerunt ergo Judaei: Ecce quomodo amabat eum.

Joana. 11. vv. 35. 36.

(6)

Plango certe, & super uniuerso statu nostri Ordinis nostra professiois, cui de tuo, Gerarde, zelo consilio, & exemplo rebur non mediocre sapibit.

Serm. 26. in Cantic.

(7)

Exi amici tuos suaves amicitias, fructione conuolui, tunc calamitates participatione sua reddens leniores.

Democritus, apud Beyerlinck. verbo amici.

(8)

Democritus probum amicum dicebat, gaudium quidem uocatum adesse deo, aduersus autem sui sponte.

Apud eandem. ibidem.

(9)

Non velle, facula ferens; dolor artibus obstat, ingenioque meo subdit, omne malis.

Ouidius de Sappho.

(10)

Est haec & iuuulis a. Nil ad placere paranas.

Ouid. lib. 2. Fallo ram.

como en balanzas, se pesan los meritos de el Difunto, i se reconoce (3) el aprecio. En prueba de esta noble, precisa passion de el alma, llorò el Real Conuento de San Pablo la falta de su querido Hermano BENE-DICTO, bien assi, como por la de otro Hermano suyo lo executò primero el Dulce Padre (6) S. Bernardo. Y à la primera noticia, hizo señal con sola la Campana mayor, de quien, tocada à pausas, es voz común, que por naturalidad oculta affige à los corazones el metal. En la ocasion fue sensiblemente mas triste el eco; porque el objeto le redoblaba el motivo. Pudiera haverse mitigado mucho este dolor, con tantas auenidas de consuelo, como en los dias siguientes inundaron à el Conuento de S. Pablo, originadas de las lagrymas, con que muchos condecorados Afectos se protestaron, ser participantes (7) en la misma pena. Pero el venir tan de su bella gracia, i sin ser llamados, aunque sea urbanidad, que dicta una fina (8) benevolencia en casos semejantes, executò à el mismo tiempo la justicia de el dolor, y fueron en aumento las crecientes. Tanta pena pudiera haver embargado (9) à el arbitrio, para no hacerle honrosa Parentacion à el Difunto; mas la estrecha obligacion à los officios (10) de Padre, auisaba à cada instante, como con sobrefaltos, la denda. Determinaronse, pues, para una funebre pompa los dias cinco i seis de Junio. Y entendiendo aquella Comunidad, que por ser tan suya la funcion, i tan de empeño, con solo comunicarla, lograba, no hacerla muy común, solicitò por medio de sus RR. PP. Lectores de Theologia la amable, honrosa asistencia de las demás gravísimas Comunidades, que esmaltan el Sagrado Diadema de Sevilla. Ofrecieronla estas tan puntual, que pidiendo S. Pablo, en la execucion, una mera gracia, hicieron entender à su empenada (11) satisfaccion, que concurrían

(11) *Habeo sine vobis, fratres dilectissimi, Plebs sancta, maximam gratiam, quod non alium dolorem meum, quam vestrum patatis, quod scitum totius Civitatis, acuum consilio, Quodcumque enim vobis vera nona quodam pietate desertis. Non enim misericordia privare dolor, sed quoddam publico officium, & munus est gratia. Aut si qua vobis mei carerit misericordia, quod talem fratrem amiserim, habeo vestri pignori affectus. S. Amb. de obitu S. fratris.*

rian de justicia. Aun no calmaba el dolor, & deseos los corazones de mas consuelo, se prometió el M. R. P. Prior de S. Pablo, hallarlo en aquel fraternal (12) cariño, que con toda (13) igualdad, en medio de la elevacion de su Sagrada Mitra, conserva à aquel Convento el Ilmo. i Rmo. señor D. Fr. Joseph de Elquivél, Obispo de Lycopoli, de el Sagrado Orden de Predicadores. Así fue, i siempre debió de ser así: porquá habiendo dicho Ilmo. Señor gozadose con San Pablo (14) en la exaltacion de BENEDICTO a el Supremo Solio, era consiguiente, que lamentase (15) su fallecimiento con S. Pablo. Esto practica solamente la perfecta caridad, ò el grado de esta virtud, que corresponde à el estado de (16) Perfectos. I si el Ilmo. i Rmo. Señor D. Fr. Joseph (cuya ethimologia es aumento) dió mucho de este (17) a el gozo de S. Pablo, en la exaltacion de BENEDICTO, era justo, que en la pena le traxesse de consuelo aquella (18) mayor parte, en que (19) quizas salió privilegiado el antigio Joseph, en juicio comparativo con los demás Hermanos, la qual ò fue Prelacia, sombra de la Dignidad (20) Episcopal; ò fue mayor condecencia, para otrecer à Dios perenne (21) sacrificio; ò siendo todo de una vez, permanecerà eterna en la memoria de S. Pablo aquella agradable, generosa piedad, con que, para ultimo alivio de la pena, se ofreció dicho Ilmo. Rmo. Señor, à presentar delante de Dios los votos de todos, diciendo la Oracion de el Responso, la tarde de el dia cinco, i celebrando la mañana de el dia seis, el Sacrosanto, è incruento Sacrificio de la Misa, con ritos de Pontifical, por el alma de BENEDICTO. Así consuela Dios à los humildes, ò afligidos, i consolò esta vez à S. Pablo, (22) con la venida de su Hermano, Hijo, Discipulo, Obispo, i por consiguiente lustrosamente (23) condecorado. Yà pudo respirar el pecho, que comprimo

A 2

mido

uit, tollere non potes, produc lacrymas, & maiorem partem sustulisti. Chrysof. Ibidem.

(19) De tibi partem unam extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo. Gen. 49. 22. (20) De tibi partem unam, id est caram animarum, quam das Dominus Prelatis extra alios fratres. Hugo Cardinal. hic. (21) De tibi partem precipuam unam, quam tuli oratione, & deprecatione mea. Versio Chaldaica apud Hays. (22) Sed qui consolatur humiles, consolatus est nos, Deus, in adventu Titi. 2. ad Cor. 7. 12. 6. (23) Titus interpretatur honorabilis,

(12)

Charitatem fraternitatis invicem diligentes. Ad Rom. 12. 10.

(13)

Significavit aequalitatem, qualis est inter fratres: nam est aliquis sine superior, non desinit esse frater, sicut Joseph in summo gradu, & potestate constitutus, dicit fratribus: ego sum Joseph frater vester. Pater Saluaron ad illa verba.

(14)

Gaudere cum gaudentibus. Ad Rom. 12. 15.

(15)

Flere cum flentibus. Ibidem.

(16)

Patientibus compatiens, & congruens gaudentibus, profectiois meram cursum consummato coniugio. D. Bernard. Sermo de Sta. Maria Magdalena.

(17)

Si prosperitatem illius (Proximi) augere non vises, congruenter, & molente augmenti attulisti.

D. Chrysof. homil. 22. ad illa verba gaudere cum gaudentibus.

(18)

Si quod proximus

4
do (24) con el dolor; se esforzaba, para no desfallecer. Echò la posibilidad el resto, deseosa de satisfacer à el comun, grave concepto, que se tenia de la funcion. Ocultaronse à el Pueblo, aunque con grande dificultad, las disposiciones, i aparatos, por el motivo solo, de que obrasse con mas airoso desembarazo el Architecto; mas no se pudo à las amorosas ansias de algunos Devotos, que lisonjeandose propios, i domesticos en los aplausos, no se agradaban de celebrar con la expectacion comun los lucimientos. Era de verlos, à puertas cerradas, servir, i ministrat gozofos à el Artifice, advertir sentidos el menor descuido, para que no tuviesse que corregir la censura, è idear ingeniosos algun realce, que pudiesse conducir à la mayor pompa. Erigiose, pues, un mas ingente (25) Tumulo, que el que acuerda Virgilio, instaurado a Polidoro, *cediendo essa mayor grandexa de el Mausoleo en mayor honra sin duda de el Difunto.* Con esta maxima, proferida de el Artifice, luego que se hizo el cargo (quizàs la leyò en el gran Comentador (26) de Virgilio): evidenciò su primorosa inteligencia, i assegurò para nuestra confianza su fama, muchas veces bien notoria. Todos los Altares de la Iglesia, i Capillas de el Compàs vistieron en sus frentes terciopelo, de negro atezado color, i perfilado con franjas de oro; fuebre luto, q̄ à querer formar de el paralelo con el (27) Ciptès, i negras Vendas, que esliò la antiguedad, para adorno de las Aras, espreciso, aventaje en preciosidad, i en honra. Trasladose à el interior de la Iglesia el firmamento: porque siendo en mucha copia sus Altares, brillò el que menos con quatro fogosas antorchas, que pretendiendo consumir à violencias de sus ardores una libra de blanca cera, representaron mui bien las repetidas victorias, que logrò el Difunto, luchando (28) con carne, i fangre. Ademàs de la cera correspondiente, que ardia en el Altar Mayor, se pusieron en el Presbyterio, adornado de riquissimas alfombras, seis cirios amarillos de à quatro libras; i continuandose el mismo adorno hasta el Crucero de la Iglesia, baxo de las gradas de el Presbyterio, ardieron otros seis cirios de el mismo triste color, pero de à quinze libras cada uno. A el

(14)

Strangulat inclusus dolor, neque cor astutus inens, cogitur & vires multiplicare suas. Ovid. lib. 5. de tristibus.

(15)

Ergo instauramus Polidoro funus, & ingenus aggeritur tumulo tellus. Virg. lib. 3. Aeneid.

(16)

Quo major tumulus, eo plus honoris dabitur Difuncto. Zeada in hoc locum.

(17)

Seant Manibùs Ara, Caroleis mæssa vitis, atraque cupressu. Virg. ibidem.

(18)

Dic mille, quid sibi vultant clara lampades? An non eos tanquam arbutas diducimus. Chrylost. hom. 4. sup. epist. ad Hebr. cap. 1.

tremalo movimiento de estos seis penachos de llamas, campeò triumphante, un poco mas azia el Tumulo, la Cruz Pontificia, solidada de gruesa fina plata. A las esquinas de èl, se pusieron quatro Blandones de el mismo precioso metal; Typhéos (29) con grande propiedad à lo Divino, pues no pudo su agigantada estatura subir raas orguillosa, por impedirlo el voráz sobrepuesto Erna, antioso de liquidar en qualquiera de ellos otras quince libras de cera blanca. Mas à el centro de el Crucero se elevò el magnifico Mausoleo, cuya descripción en comun es como se sigue.

Arreglada la Architectuta à la Orden, que llaman *Toscana*, formò una figura quadtilatera, tetragona, ò un Paralelogrammo de frentes rectas, llamando las proporciones, que pide dicha Orden, à erigir una hermosa, lucidissima Piramide, que acordasse eloquentemente muda las perpetuas duraciones de la pena. Assentada la figura sobre su pedestal, constaba toda de tres cuerpos, arreglados, i disminuidos à proporcion dupla por sus modulos. A todos los angulos se construyeron unos Pilastrones, con volutones en sus tercios, q̄ servian de basamento à lo restante del pilastrado; i deducidos desde la basis sus movimientos por diagonales, subian con muy pulidos resaltos, ofreciendo frentes en sus ochavas, hasta recibir, conforme à dicha Orden, humildes cornisas, las que fueron basas, à doce mas pequeñas Piramides, formada cada una de ellas en triangulo de tres ardientes rayos sobre gruesos Candeleros de plata. Vistieronse estos tres cuerpos, i dichos Pilastrones de terciopelo carmesi, observando en todo los movimientos, i salidas, que la planta demuestra, i distinguiendose todas las molduras, i perfiles, asì de basamento, como de cornizamento, con franjas de plata, que con mayor viveza resaltaba en las vueltas jonicas de los Pilastrones. Sobre el tercer cuerpo se colocò el honorifico Sepulchro, à cuyas esquinas arreglò con mucho primor el arte quatro Arbotantes, que observando los mismos movimientos en sus salidas, servian de remate à el pilastrado, i eran tambien carcerones, con que se adornaba el Sepulchro. Todo lo qual se vistió de tela carmesi, con flo-

(29)

Typhæus tanta magnitudinis corporis fuisse dicitur, ut cum tota Sicilia tribus promontoriis clauderetur, tota supra ejus corpus posita sit, cujus supra dextram est situs Pelorus, Italiam prospectant, supra levam Pachynus, supra crura Lilybeus, caput que Ætina gravatur.
Natal. Comel. lib. 6. Mytholog. cap. 11.

res de plata, i oro, guarnecidas, perfiladas, i distintas sus molduras con franja de plata, siendo mas airoso el movimiento en los roleos, afsi de bafamento, como de coronacion de dichos Arbotantes. En el remate de cada uno de estos estriaba una peregrina efigie de un mancebo, haciendo ademàn, como de forcegear, para mantener sobre sus ombros el cuerpo, representado en el final de todo el Tumulo, i cubietto el con un riquissimo brocado, en quien à lo formal de la obta cediò sin competencia la materia: porque aunque esta tenia à su favor todo el valimiento de el Ophir, que la escoltaba con mui preciosos florones, i la guarnecia con mui pulidos relieves, no obstante la admiracion votò siempre el lautel por el orden maravilloso, con que para mas exacto cumplimiento de el empleo, le hacian Escudo de Armas quatro Tiaras Pontificias, bordadas à las esquinas; en cuyos claros, à correspondiendia de el adorno de todo el Mausoleo, mintieron carmesies, sin engañar, palideces de negros lutos. Para denotar, en fin, con mas individualidad el sugeto, à quien se erigì el Cenographio, à la parte superior en el centro de dicho brocado, brillò el Escudo de Armas de el Gran Patriarcha Santo Domingo, llamando desde alli à las Tiaras de las esquinas, que con estrechos vinculos de hermandad le hiciesen en esta ocasion hermoso maridage, i se dexò lugar à dos almohadas de el mismo brocado, que sirvieron de magestuoso thono à la Tiara Pontifical, i Llaves, con que se rematò todo el Tumulo, en proporcion, i simetria de onze varas de altura, cinco i media de latitud, i siete de longitud. En la Periferia de tan espacioso theatro, repartiò el ingenio varios, eloquentes Disticos, i Epitaphios sepulchrales, cuyas sentencias pregonando aquellas virtudes Principes, que desempeñò el regio animo de BENEDICTO, eternizaron su fama, robandola à el descuido de los tiempos. El orden particular, con que se repartieron, fue el siguiente.

En las quatro frenes principales de el primer cuerpo, campeò el Escudo de Predicadores, con todas las divisas de su Gloriosissimo Fundador en el cen-

tro, como fón el Cachorrillo con la hacha encendida en la voca, la Éstrella, el Ramo de Azuzenas, el Baculo, i Libro, que le entregaron los fagrados Apof- toles S. Pedro, i S. Pablo, escrito en aquel último fo- bre hojas de plata: *Vade, & pradica; nam ad hoc ministe- rium electus est à Dominico*, i por orla los honrosos trophéos, que en multiplicadas contiendas de Pa- las, i Minerva, unas que de horroroso Marte, se ha sabido grangear, i merecer aquella esclarecida Fami- lia, à saber es, Tiaras, Mitras, Capelos, Borlas, i todo ello engastado en el Sacratissimo Rosario, unico Pa- trimonio de la Religion de Domingo. Baxo de estos Escudos corrian unas targetas, i en ellas escritos qua- tro Disticos, en quienes, ajuitando el arte à acorde metro algunos lugares de la Escripura, persuadiò mui bien el juito motivo de tanta pena. Para el de la fren- te mas principal, diò assumpto el Propheta (30) Je- remias, i Melpomene lo adoptò à la siguiente mensura:

Dum BENEDICTVS obit, lugens GUZMANIUS Ordo,

Pupillum factum se putat absque Patre.

En el de la frente correspondiente, interpretò la mis- ma Musa, ser la Religion Guzman el sugeto, que la- mentaba el referido (31) Propheta, privado de toda su gloria, i esplendor, por haver fallecido BENEDIC- TO; i con su genial triste melodia lo ponderò de esta forma:

Heu! Capitis nostri cecidit pretiosa corona,

Va nobis: quoniam fecimus omne scelus.

En el de la frente de uno de los Coraterales, llorò à los Hijos de Domingo, agenos de todo gozo en tan lastimoso caso; i casi sin alterar las voces de el mismo (32) Propheta, copió eu la forma siguiente su amar- gura:

Omnia deficiunt cordis jam gaudia nostris

Vertitur in luctum noster ubique chorus.

En el de la frente de el otro Corateral, se celebrò aquella singularissima complacencia, con que con- forme à su primera celestial vocacion, confesò siem- pre, i nunca negò el Difunto, haver professado en la Religion de Predicadores; haciendose antiphrafs de aquel tan glorioso tymbre de el Divino Precursor, que

(30)

*Pupilli facti sumus
absque Patre.*

Thren. cap. 5. v. 3.

(31)

*Cecidit corona capiti
nostri. Va nobis, quò
peccavimus.*

Ibidem. v. 16.

(32)

*Defecit gaudium cor-
dis nostri, versus est in
luctum chorus noster.*

Ibidem. v. 15.

que siempre confesò, (33) i nunca negò, que no era
Christo. El Distico lo dixo de este modo:

Dominici prolem BENEDICTVS sapius esse.

Est se confessus, nonque negavit amans.

(33)
*Et confessus est, & non
negavit, & confessus
est, quia non sum ego
Christus.*

Joann. 1. v. 20.

A las frentes, que hacian las ochavas de los Pilastro-
nes en este primer cuerpo, se pulieron quatro meda-
llas ovaladas, pendientes de unas vandas roxas, i da-
dos todos sus campos de plata, donde se transcribie-
ron los mismos quatro elegantes, latinos Epitaphios,
con que en la celebracion de las exequias à BENÈ-
DICTO, aplaudiò Roma quatro heroicas virtudes,
que con admiracion fuya viò en èl practicadas. Alla
gravadas en el Tumulo Vaticano, reconocidas de tan
justificado concurso, i calificadas de tan autorizados
testigos, las asientò acà la piedad estrivos à los angu-
los, para asegurar con mayor firmeza la consiliencia
de el Mausoleo. La primera, venerò à BENEDICTO,
exemplar, i dechado de perfeccion Christiana, tan
atento solo à el Divino obsequio, tan zeloso de la ma-
yor honra de su Espòsa la Iglesia, que la advirtió el Or-
be, à diligencia fuya, restituida à aquel fervor, i espi-
ritu primitivo, en que la fundaron los Apostoles, i se
baxò de la calumnia, con que notaba antes su tibieza.
La inscripcion decia asi:

EX TUMULO VATICANO.

Quæ virtutum exempla

In BENEDICTO XIII. crepta!

Mundum despexit,

Deo soli servivit.

Facem hanc in ipso Romanæ

Ecclesiæ vertice radiantem

Miratæ sunt Gentes,

Extinctum apud Nos

Dei spiritum antea criminatæ.

Heu!

Sublata est.

La segunda, ponderò aquel arrogante desprecio, que hizo BENEDICTO de el Mundo, i sus vanidades, mostrando ser todo su anhelo el rigor de la vida austera, por la que diò de mano no solo à las delicias, que pudiera haver logrado en el Estado de Gravina, sino que siendo legitimo Dueño de el grueso Patrimonio de la Iglesia, sin que persona de este siglo le pudiesse juzgar sobre su distribución, lo renunciò constàtamente, teniendo por unico assumpto de su esperanza el logro de mayores thesoros en la Gloria. La eloquente Inscripcion, lo copió de este modo:

EX TVMPLO VATICANO. V

Blandientem

Paterne Domus illecebris

Mundum prudens

URSINUS vitaverat,

&

Largioribus in sinum opibus

Ab Ecclesia refusis

Constanti vitæ asperitate

Abstinuit.

Majora nimirum expectabat.

En la tercera medalla, pendiente de la Pilastra, que hacia frente al Colateral izquierdo de la Capilla Mayor, pintò à el vivo lo sagrado de la Rethorica el grande amor, que professò BENEDICTO à la pobreza, la charidad, conque atendia à las necesidades de el proximo, i finalmente la generosa liberalidad, con que, para alivio no solamente de el miserable, sino tambien de el que focolor de pobreza pretextaba la menor fatiga, se despoñia de todo, sin reservar para si cosa alguna, pobre, i desnudo con Christo. Así para la imitacion lo propuso la siguiente letra:

Paupertatis
 In summa rerum copia
 Servantissimus, pauperes
 Effusa charitate complexus
 Nihil sibi retinuit,
 A quo omnia
 Égenus,
 Vel egestatem obtendens
 Impetravit.

Finalmente la quarta, colocada en la frente, à el Co- lateral derecho de dicha Capilla Mayor, aplaudió à BENEDICIO pautà de profundísima humildad, con que siempre se escusó à los honores ya de la roxa Purpura, ya de la sagrada Mitra, ya de la Apostolica Tiara, contento solamente con vestir el pobre Abito de Religioso, i si à fuerza de instancias, que consultaban el bien publico, ascendió à la Suprema Dignidad de la Iglesia, prescindia ingenioso entre su alta magestad, i el ser Siervo de los Siervos de Dios, i à aquella la inclinaba reverentemente, humilde à servir à estos, en Chozas, Enfermerias, i Hospitales. La Inscripcion lo explicó de este modo:

EX TYPICO VATICANO.

Cardinalem, Episcopum,
 Pontificem Maximum
 Adactus egit,
 qui
 Monachum
 Ultro egerat.
 Libenter Servus

Servorum Dei
Pontificiam Majestatem
Ad Nosocomia,
Et humiles Casas demisit.

En las quatro frentes principales de el segundo cuerpo, brillò el Escudo de Armas de la Ilma. Casa, i Familia de el Difunto. Serviale de Corona la Tiara Pontificia, añadiendole ahora nuevo esplendor à ella merecida, antigua gloria. Debaxo corrieron en semicirculo, quatro targetas, dados tambien sus campos de plata, i en cada una de ellas un Distico, que elogiaba puntual la heroica empresa, de haver renunciado BENEDICTO tan heroicos blasones, consagrandose à el retiro de el Claustro. El de la primera, puesta a la frente principal à todo el cuerpo de la Iglesia, decia así:

*Dum dedit ampla Domus BENEDICTO stemmata celsa,
Hac illi aufugit, tactus amore Dei.*

En el de la correspondiente se leía:

*Magnas sprexit opes, sprexit BENEDICTVS honores;
Guzmanique Patris Clausura petivit orans.*

El tercero, escrito en la targeta de el Colateral izquierdo, tocò aquella piadosa resistencia, que hizo BENEDICTO à el Capelo, que le confirió su Glorioso Predecesor, N. SMO. P. Clemente X. de feliz recordacion, i el rehusò, quanto pudo, por juzgarse bien llamado con el Abito de Dominico: el Distico lo compendió de este modo:

*Purpureos quondam renuit BENEDICTVS amictus,
Maluit & vestes Ordinis ille sui. †*

El quarto en fin, colocado en la targeta de el Colateral derecho, expresó à la Religion de Predicadores sentida, de haver perdido entre amorosos abrazos este tan dulce cariño, que le profesaba BENEDICTO. Escribialo así:

*Ille prius Frater BENEDICTVS in Ordine nostro,
Post Pater, & Summus, mortis advit iter.*

Las frentes de las ochavas, que hacian los Pilastrones en este segundo cuerpo, dieron lugar à otras qua-

tro mas pequeñas medallas ovaladas, dadas de el mismo precioso metal, que las antecedentes, i pendientes tambien de sus vándas roxas, las quales celebraton en quatro Inscripciones (que pudieramos llamar Hie-roglificos, ò empressas, a permitirse en ellos figuras humanas) el ardiente zelo, con que procurò BENE-DICTO desterrar de la Iglesia, introducidos abusos, reformar relaxadas costumbres, avivar la Fè en los Catholicos pechos, i encender la charidad en los co-razones mas tibios. En la primera, se pintò à BENE-DICTO, vestido de Pontifical en su Solio, asistido de Cardenales, i arriba, como mote, a questo título: CONCILIUM ROMANUM. El qual glosò la si-guiente Inscripcion:

EX TEMPLIO VATICANO.

Primævas purioris
 Exigendæ vitæ
 Leges revocavit,
 Servavit que.

Pintòse en la segunda à BENE-DICTO, vestido tam-bien de Pontifical, i con el mismo acompañamiento, i delante un Altar, con el título à la parte superior, que decia: CONSECRATIO TEMPLORUM. Que se explicó en esta letra:

EX TEMPLIO VATICANO.

Templa dedicabat: Heu
 Prohibuimus, ne corda
 Nostra dedicaret.

En la tercera se pintò, sentado debaxo de el Solio en su Silla, con la Cruz Pontificia, hincado de rodillas con las manos juntas azià el Cielo, i en un Altar, que estaba delante, colocados dos Santos; uno de la Escla-recida Religion Seraphica, quien por las divisas, que fue:

faeron instrumentos de martyrio, representaba à San Juan de Prado, i à su lado la imagen de la dichosísima virgen Santa Inès de Monte-Policiano, honra, i gloria de la Religion Cherubica de Santo Domingo; lo que comprehendia el titulo en la parte principal de el ovalo : CANONIZATIO SANCTORUM. Que se aclarò mas con la siguiente Inscripcion:

EX TVMPLO VATICANO.

Frugescenti charitati
Novissima opposuit Sanctioris
Vitæ exempla.

En la quarta finalmente, se pintò un Hospital, i en èl distintas con sus numeros las humildes camas de tres enfermos, i à BENEDICTO solo, ministrandoles piadoso, i compàsivo lo necesario. Era el titulo: VISITATIO INFIRMORUM, que interpretò esta letra :

EX TVMPLO VATICANO.

Despectioribus
Ægrotantibus
Solamen paratum.

Las frentes principales de el tercer cuerpo de el Tumulo, faeron campo à quatro Tiaras, pintadas en lienzo, dado de fina plara, i sombreadas, para mayor distincion, de riquisimo oro sus tres Coronas; en todas ellas se repartiò esta letra: BENEDICTUS XIII. ORD. PRÆDIC. PONTIFEX MAXIMUS. R. I. P. A. El espacio, que à la parte inferior dexaban dichas Tiaras, ocuparon quatro targeretas, con sus Disticos, en que se explicaron los Votos, i deseos de todos, fundados en la fiel administracion, i conducta de BENEDICTO. El de la frente mas principal lo insinuaba assi :

*Tertius, & Decimus BENEDICTVS nunc in atra
Cernere concipiens, morte reliquit humum.*

El de la correspondiente persuadía à afirmar las esperanzas en la solida virtud, de BENEDICTO, i en las utilísimas Doctrinas, que escribió, i predicò en beneficio de las almas. Trasladaba así:

*Interijt iustus BENEDICTVS, deus & idem
virtute, & Sophia maximus ille fuit.*

El de el Colateral izquierdo ponderò lo mismo, ajustando una sentencia de el Propheta (34) coronado à el siguiente metro:

*Nam prævenit eum Domini benedictio dulcis,
Ipsius est capiti trina Corona data.*

El de el Colateral derecho, diò casi la ultima prueba; para seguridad de la esperanza, diciendo de aquesta forma:

*Occidit heu! Mundo BENEDICTVS, denique Cælo
Jam nasci incipiens, ut sua vita probat.*

Las frentes, que hacian los Pilastrones en la altura de este tercer cuerpo, resaltaron con quatro Epitaphios Sepulchrales en medallas de la misma figura, los quales, continuando, à correspondiència de sus sitios, en asegurar la eterna felicidad de BENEDICTO, se emplearon en publicar las mas importantes maximas, que practicò en su Gobierno. El de la primera, que miraba à el lado derecho de el cuerpo de la Iglesia, transcribia así:

EX TEMPLIO VATICANO.

Ecclesia

Procellis divexata,

Mala Pontifex deprecatus

Tranquillitati reddendæ

Allaboravit:

Quam consequutus

Ejusdem voluntatis hæredi

Fructum uberem

Non præripuit.

El de la segunda, pendiente en el otro lado de su Vanda roxa, lo publicò con esta elegancia:

(34)

*Quoniam prævenit
eum in benedictioni-
bus dulcedinis: posuit
in capite ejus coronam
de Lapide pretioso.
Psalm. 10. v. 4.*

EX TYPULO VATICANO.

Intelligenti URSINO
 Primas Apostolici viri partes esse
 Supplicem
 Se Deo sistere,
 Solemne fuit
 In ejus se laudes perpetuo
 Effundere.
 Æternum peragat,
 Quod hic incepit.

En la tercera, siguiendose el movimiento por este lado, decia el Epiraphio:

EX TYPULO VATICANO.

Desidem
 Christi militem
 Nunquam oppressisses.
 Labores attenuarunt,
 Non dejecerunt.
 Vel essetis viribus
 Præsidentem
 Zelus fecit. Stanti
 Haud
 Ingrata mors
 Sucefsisset.

En el de la quarta, en fin, estaba escrito:

EX TYPULO VATICANO.

Decorem
 Domus Domini,
 Ædificijs restauratis; Aut

Aut excitatis,
 Sacra que supellectile
 Adjuncta,
 Vel
 Nitore pristino
 Restituta, curavit;
 Majestatem
 Numinis quod sentiret.

(35)

*Dicunt pregnantem
 Hecubam semivasse,
 se facem ardentis ignis,
 que universam
 Asiam inflammaret,
 percipisse: cui ariolos
 percussanti respon-
 sum fuit, futurum,
 ut infans, (Paris)
 quem in utero gesta-
 bat, esset causa exci-
 dij sue Patrie.*

Natal. Comed. lib.
 6. Mythologia. cap.
 23.

(36)

*Ignem oculi mittere in
 terram.*

Lucr. 11. v. 49.

(37)

*Et quasi, cursore vi-
 tai lampada tradant.*
 Lucretius lib. 2. de
 natat. rerum.

(38)

*Cestamina curren-
 tium praterea cum
 accensis facibus in ho-
 norem, Vulcani cele-
 brabantur, que di-
 cebantur Lampado-
 phoria.*

Natal. Comed. lib.
 2. Mythologia. cap.
 6.

Sobre la Cornisa, en que remataba la frente principal de este tercer cuerpo, à la parte inferior de el Sepulchro, se colocò un Cachorro, segun su materia, de plata, i segun su forma, divisa de el Glorioso Patriar-cha Santo Domingo; i si bien, conforme à el pronos-tico, debiera tener en la boca una hacha encendida, que, con mejor destino, que la de (35) Paris, manifiestasse à Domingo, set viva copia de la Magestad de Christo, que à fuerza de (36) amorosos incendios conquisto esta machina de el Mundo; en la presente ocasion se monstrò con ella quebrada, i apagada (à violencias quizàs de los suspiros) para que fuesse mysterioso emblema de el dolor, con que sobrecogida la Religion Guzmaniana sentia, que BENEDICTO huviesse llegado à el termino de entregár, à el entender de (37) Lucrecio, la luz, hacha; ò lampara de la vida inescusable tragedia, significada por la antiguedad en aquellos (38) Juegos, llamados *Lampadophoria*, instituidos à Vulcano. En aquella eminencia, con semejantes expresiones el Cachorro era el *siste viator*, que corresponde à otros Sepulchros. De entre la hacha se le desprendia una targeta, i en ella un Distico, que cifrò todo el pensamiento con estas voces:

Extincto rutilo BENEDICTI lumine tandem,

Hec! Quot Guzmanos umbra densa tegunt.

Las peregrinas efigies de aquèllos gallardos Jovenes, que mantenian sobre sus ombros el cuerpo, remate de todo el Tumulo, enlazaban unas con otras sus manos por medio de unas primorosas Vandas, en quienes es-cri-

critos tres Disticos, exhortaban à todos, que no cesasen de el llanto, en vista de que la irrelisible Parca havia hecho despojos de la Tiara, i Llaves, que honraron à BENEDICTO. El de la frente principal ofreció solo el Exametro:

Plangite Christicola BENEDICTVM funere raptum.

Que corriendo hasta la correspondiente, finalizò con este Pentametro:

Ordoque Dominici plange, doleque magis.

El Distico de el lado izquierdo, sensibilizó la pena de este modo:

Atropos insecuit BENEDICTI stamina vita,

Vulnera Dominici Fratribus alta ferens.

I concluyó el de el lado derecho, trasladando con amargas lagrymas lo funello de tanto caso:

Eripitur terris BENEDICTVS Papa colendus,

Eripitur lacrymis Ordinis ille sui.

Asi en comun, i en particular hecha la Descripcion de el Tumulo, ofrece aquella misma figura, que pasó à el ingenio, admitió à el arte, quito ocaciones à la mas rigida censura, i dió materia para sin numero de aplausos aun à la embidia. A el vivo lo demuestra el Diseño.

Llegòse, pues, el predeterminado dia cinco, i à el tramontar esse hermoso Titan el Meridiano, se oyeron en toda la Ciudad los tristes clamores, causados de ruidosos, bien que sagrados metales, con que la multitud numerosa de Religiosas Comunidades, desde bien repartidos sitios, asi Colegios, como Conventos, sin intermision alguna manifestó, no solo su privativo dolor, sino avisò tambien à todos los Sevillanos, que debia ser el sentimiento universal. Fue tan eficaz el aviso, q̄ à no haverse prevenido con cerrar las puertas de el Templo, se pasó à irreverente el concurso. En este espacio se comenzó à encender toda la cera, asi de el Tumulo, como de los Altares, i à el señalar el Relox las tres, se franquearon las puertas de la Iglesia, la que sintió en breve su gran capacidad, estrecho continente à infinito numero de Ciudadanos, que, cohonestando lo curioso con lo devoto, se arrojaron impetuosos à el Templo. Luego que

fue hora de salir à recibir las Sagradas Religiones, que citaban citadas para las cinco, ocuparon las dos puertas de el Compàs bastantes Religiosos de authoridad, i de Casa de Novicios. A corto tiempo de estàr allí, aun no siendo todavia hora, vieron venir un Esquadron de Seraphines, Hijos de aquel llagado de la Iglesia, el Gloriosissimo Padre San Francisco de Assis, à quienes embiò su Rmo. Padre Guardian, para que escoltando à los Dominicos contra el dolor, se reciprocassen en los triumphos, assi como desde la cuna se han reciprocado en los afectos. A el avistarse estas dos Sagradas Familias, ò estas dos partes de una sola, por comunicar indivisas en los idiomas de sus grandezas, qual otro (39) Pyramo, i Thisbe, no pudiendo ocultar la llama de el amor, explicaban por señas sus gozos, i fueron dulce imàn los corazones, que con suave violencia atraia Franciscanos, i Dominicos, à desahogar mutuamente en cariñosos obsequios. Salieronlos à recibir los Dominicos con la debida atencion, i queriendolos conducir à la Iglesia, manifestaron los Franciscanos sus designios, diciendo, que para recibir las demàs Religiosas Comunidades, venian à hacer con los Dominicos un cuerpo, puesto que siempre havian sido uno mismo su espiritu. Exceso fue este de urbanidad inopinado, pero muy proprio de aquel (40) fraternal cariño, que aconseja San Pablo, i practican entre si Franciscanos, i Dominicos: porque estos no se aman (41) solamente unos à otros, sino aman el amor, con que estàn enlazados desde sus principios; i assi es tan firme este amor, que será dificultoso el querellos desunir, siguiendose de esto prevenirtiempos, i ocasiones unos, i otros, para subsidiarse con (42) honrosos, i solícitos obsequios. Incorporados assi Franciscanos, i Dominicos, ò unidos en solo el espiritu de el mejor Jacob de la Gracia, vieron venir los (43) Exercitos de Dios, que lo són las Sagradas Religiones, quales formadas en Comunidad, quales de dos en dos, segun sus leyes, i costumbres, i estando separados en la Iglesia, à en las Capillas de el Claustro, i Compàs, Choros, y asientos para todas, entre Franciscanos, i Dominicos eran conve-

(39)

*Ex aquo capitis arde-
bant mentibus ambo.
Conscius omnis abest,
nuda, signisque lo-
quantur: quoque ma-
gis regitur, rectus ma-
gis affuit ignis.*

Ovidius. 4. Meta-
mor.

(40)

*Charitatem fraterni-
tatis invicem diligen-
tes.*

Ad Rom. vbi suprâ.

(41)

*Ve scilicet non solum
Fratres diligamus per
charitatem, sed etiam
diligamus ipsam cha-
ritatem, quæ eos dili-
gimus, & ab eis dili-
gimur. Sic enim si
charitatem habeamus cha-
ritatem, non de facili
eam deservi facie-
mus.*

D. Thom. ad illa
verba.

(42)

*Honore invicem pro-
venientes. Sollicitudi-
ne non pigri.*

Ad Rom. Hübelen v.
10. & 11.

(43)

Castra Dei sunt hæc.
Gen. 31. 1.

das à el lugar, para cada una destinado. Cerca de el asiento de el Prelado, se quedaba un Religioso de Casa de Novicios, i a la vista un R. P. Lector de Theologia, atentos los dos à acudir con promptitud à qualquiera urgencia, que à el Prelado se le pudiera ofrecer. Comenzaron todas con solemne grave pompa à cantar sus acostumbradas Vigilias, sin dexarle de gustar en tanta multitud de voces una consonancia armoniosa, con que estas insignes (44) Troyanas, rodeando tristes el Tumulo, arrojaban a èl, no candido nectar, ni roxa purpura, como advierte Virgilio, haverlo executado la supersticion en las exequias de Polidoro, sino Psalmos gratulatorios, sonoros canticos, dulces Hymnos, acordes Versos, que, ò aplacassen (45) los Divinos enojos, ò aplaudiesen (46) a la Magestad Soberana, reconociendo de su mano el imponderable beneficio de haver libertado à BENEDICTO de este miserable destierro, i haverlo coronado en el Impyreo, en premio de sus innumerables trabajos. Luego que las Comunidades concluian las Vigilias, venian formadas desde sus Capillas hasta el cuerpo de la Iglesia, donde cantaban un Responso, para el qual dos Religiosos de Casa de Novicios, bien avisados de la puntualidad, en dos hermosas fuentes de plata sobredorada, les ministraban velas de à media libra, i otros dos instruidos en los apices, inmediatamente apromptaban luces. Todo esto finalizado, despues que los Prelados, i varios Sugetos Graves de todas las Religiones, que se quedaron para assistir, tomaron, aquellos los primeros asientos en el Choro, i estos en el cuerpo de la Iglesia, se comenzò la Vigilia de Comunidad, alternando à una las dos Sagradas Familias, Franciscana, i Dominica, con aquella mucho mas alta voz, que la (47) grande, articulada en las honras de Polidoro: Divina Philomela, que à (48) mil diferentes voces sabe sola concordar à la armonia mas suave, dedicada à cantar noche, i dia perpetuas alabanzas à el Supremo Hacedor en el bien apreciado Throno para su descanso, la insigne, Metropolitana, Patriarchal Iglesia de Sevilla. Concluida la Vigilia, diò principio à el Responso la misma alternativa de

(44)
Et circum illades circum de more soluta.
Inferimus tepido spumantia cythra lacte,
Sanguinis & sacri poteras, ambrosiisque Sepulchro Cradimus.
 Virg. vbi supra.

(45)
Carmine Dii superi, placantur carmine mores.
 Horat. lib. 1. Epist. ad Augustum.

(46)
Quid necem (sibi voluit) Hymni? An non Deum glorificamus, & gratias agimus, quod cum, qui excessit, jam redinverit? Quod à laboribus liberaverit?
Quid ejus mæta, cum apud se habeat? Non ideo sunt Hymni? Non ideo sunt Psalmi, dicit Chrysost. vbi supra in epist. ad Hebræos.

(47)
Et magna supremæ voce cælesti.
 Virgil. vbi supra.

(48)
Tu Philomela potes vocem discriminare mille,

Mille potes variis ipsa referre modos.
Nam quævis alla volucres modulaminis tenent,

Nulla potest modulis æquontere vis.
Insopet est mæta speculis garrere diurnis,
Tu canere simul vobis, dicque potes.
 Ovid. Eb. de Philomela.

voces, haciendo uniforme conipàs à dos Choros formados en la Iglesia de quantos Religiosos se havian quedado, para afsistir, à quienes con la misma puntualidad, que antes se les ministraron nuevas velas, i luces. Ella tarde dixo la Oracion de el Responso el Rmo. Padre Guardian de San Francisco, afsistido de los Ministros correspondientes de su misma Religion Seraphica: porque el amor, que professa à su Convento de San Pablo el Ilmo. i Rmo. Señor Obispo de Lycopoli, semejante à el que de si mismo publica (49) San Gregorio en no mui desemejante caso, se hallò embarazado con algunas ocupaciones de su Dignidad; mas no por esso dexaba de arder en su corazon, con deseos de consolar à su Religion de Predicadores, ofreciendo por BENEDICTO los sufragios de todos esta tarde. Algo despues de anochecer se acabò la funcion, i aunque quisieron todos gustar de la hermosura, q̄ à vuelta de las tinieblas obstentaba entre tantas luces la erigida machina, les fue precisa la corporal ausencia; pero sus espíritus quedaron en los Hijos de San Pablo, no sè, si diga à censo, ò en rehenes, redimibles con finisimas gratitudes. Salieronlos à despedir con tan Religiosa cortesania, i política atencion, que no hubo apice, en que pudiesse reparar la quexa, ni ligero descuido, que malquistasse aquesta union tan de el alma.

Amaneciò de gala el dia seis, i consiguientes (50) à las primeras demonstraciones de benevolencia asi la Religion Seraphica, como las demas Sagradas Familias, vinieron mui de mañana, i repitiendo los mismos lugares, con las circunstancias que la tarde antecedente, cantaron sus Vigilias, Missas, i Resposos. A corta pausa despues, en bien sonora melodia de puntos, i contrapuntos, que hacian los dos Cantores de San Francisco, i San Pablo, i llevaba con destreza la celebrada Capilla de Musica de la Santa Metropolitana Iglesia de Sevilla, se comenzò en el Choro à officiar la Missa, que de Pontifical celebrò el Ilmo. i Rmo. Señor Don Fr. Joseph de Esquivèl, Obispo de Lycopoli con Ministros de primera graduacion, i los aparatos correspondientes. Todo el tiempo, que durò, ardieron doce cirios amarillos de à quatro pabí-
los

(49)

*Plerumque charitas
quibusdam occupatio-
nibus prepedita, &
intus flagrat in corde,
& tamen non consi-
tatur in opere.*

Houll. 34.

(50)

*Quà potes, excusa,
meis amici desere cau-
sam.*

*Quos pede capisti,
hoc hinc semper car.*

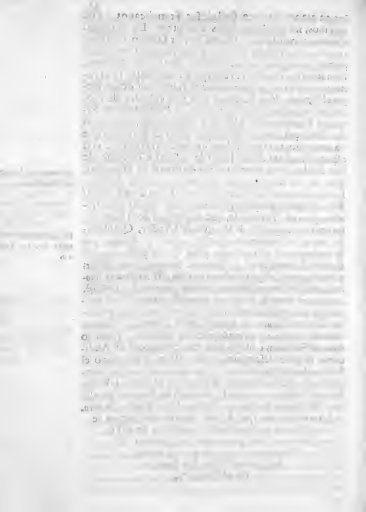
*Ov. l. lib. 1. de tri-
stibus.*

los en manos de doce Religiosos Franciscanos, i Dominicos, interpolados unos con otros. La qual concluida, tomò el Ilmo. i Rmo. Señor Obispo su asiento cerca de el Altar Mayor, i los Prelados de las Sagradas Religiones, que estaban dentro de el Choro, tomaron los suyos en el cuerpo de la Iglesia, i à el rumor, preciso en tanto concurso, suspendiò desde luego el Thema de el Sermon, que con valentia de voz, i espíritu propuso, i dixo el M. R. P. Presentado en Sagrada Theologia Fr. Miguel Pastor, quien por espacio de cinco quattos de hora, que durò el Sermon, que và impreso, tuvo en dulces embelesos las almas, con especialidad las de los Hijos de el Real Convento de San Pablo, cuya pena cambió en gozos el assunto, que no fue menos, que el que siguiò San Ambrosio en la muerte de Valentiniano: *Etiã David amissis filiis, destitutus est; optasset illos tales obisse, qualis vobis Frater ereptus est.* Permitase, que en premio de el buen rato corra, en aplauso de tan grande Orador, Quintiliano con el siguiente elogio: *Altera est divisio, qua in tres partes & ipsa discedit, quam discerni posse etiã recte dicendi genera inter se videntur. Namque nam subtiles alterum grande, atque robustum; tertium alii medium ex duobus, alii floridum addiderunt: quorum tamen ea fere ratio est, ut primum docendi, secundum movendi, tertium illud utroque nomine delectandi, sive aliud interconciliandi prestare videtur officium. In docendo autem acumen, in interconciliando lenitas, in movendo gravitas videatur.* Todo lo tuvo el Sermon; i luego que tan condecorado Auditorio se pudo desembarazar del pasmo, se comenzò el Responso con la misma solemnidad de la tarde antecedente, diciendo en èl la Oracion el Ilmo. i Rmo. Señor Obispo, con que se finalizò la funcion de este dia. El Vulgo la celebrò, llamandola: *Funcion sin pero.*

I lo cierto es, que à mas acordados juicios se atribuyeron sus cabales à meritos de el Difunto, i à el gozo, que explicaron las Religiones Sagradas, en contribuir à San Pablo sus honrosas asistencias,

In concione. In obitu
tu Valentiniani.

De institutione oratoria lib. 12. cap. 10.



ORACION FUNEBRE

EN LAS HONROSAS EXEQVIAS,

QUE POR EL SEÑOR

BENEDICTO

XIII.

13

PONTIFICE MAXIMO,
DE EL ORDEN DE PREDICADORES,
CONSAGRó EL REAL CONVENTO

DE SAN PABLO.

DE LA MUI NOBLE, I MUI LEAL CIUDAD
DE SEVILLA

EL DIA SEIS DE JUNIO DE 1730.
DIXOLA

EL M. R. PADRE Fr.

MIGVEL PASTOR,

PRESENTADO EN SAGRADA THEOLOGIA,
DE EL NUMERO DE SU PROVINCIA,
PRIOR, QUE FUE DE EL CONVENTO
DE SANTO DOMINGO
DE PALMA.

ORACION FUNEBRE

EN LAS HORAS EXOTICAS

QUE POR EL SEÑOR

BENEDICTO

XIII

PONTIFICE MAXIMO,

EN EL ORDEN DE ERIDICACIONES
CONSGRO EL REAL CONVENTO

DE SAN PABLO

DE LA MUI NOBLE I MUI LEAL CIUDAD

DE SEVILLA

EL DIA 2 DE JUNIO DE 1730.

IX

EL M. R. PADRE P.

MIGUEL PASTOR,

PRESENTADO EN SAGRADA TEOLOGIA,

DE EL NUMERO DE SU PROVINCIA,

PRIOR, QUE FUE DE EL CONVENTO

DE SANTO DOMINGO

DE PALMA.



SALUTACION.



ENCONTRAR VOCES equivalentes à el golpe de un gran dolor, le pareció à el juicio de Seneca, tanto mui dificultoso : *Nil enim difficilius, quàm magni doloris paria verba reperiri.*

De Consolat/
ad Polyb. C,
22.

Solo en llorarlo, consiste el entenderlo: Las lagrymas, con que se llora, son solamente las razones, con que se explica: motivo, que tuvo Ovidio para decir, que los ojos con sus lastimosas lagrymas podian ser unicamente Oradores eloquentes en la pena de una muerte bien sentida: porque les dà para esto voz, el corazon afligido : *Interdum lacrymas pondera vocis habent.*

Lib. 3. de
Pont. eleg. 1.

I si es Divina sentencia, que los ojos con su llanto, han de corresponder à el merito de el Difunto : *Fac lacrum secundùm meritum ejus*: bien merecido tiene, que todos lloren su muerte, el que fue toda su vida mui para bien de todos.

I quien es este? Preocupado con el dolor, no lo acierto à declarar: mas ya los corazones no lo pueden dexar de conocer, porque ni las caras, ni los ojos lo saben dissimular.

Ecclesiastic.
cap. 38. v. 18.

Murió como todos, i cayó como Príncipe: *Vos autem sicut homines mortemini: & sicut unus de Principibus cadetis.* El Pastor universal de la Catholica Iglesia, i Vicario de Jesu Christo en la tierra, Nro. Suo. Padre BENEDICTO XIII. honra, i gloria de mi Religion Sagrada: rebote ya el dolor de una vez, que es mucho para oprimido, i áun con el aliento de estos suspiros, todavia el pecho respira mal de ahogado.

Psalm. 81. v.
7.

Aquel que en su exaltacion fue en Roma, i en todo el Mundo aclamado por bendito en el nombre de el Señor: *Benedictus, qui venit in nomine Domini.* Cayó rendido al golpe fatal de la muerte, no sé, si porque no lo merecian nuestras culpas: pensemos que esto es así, i que no fue casual accidente su lamentable fallecimiento, porque es sagrada verdad, que el peso de los pecados, da en tierra con los Principes,

Psalm. 117.
v. 26.

que sirven a nuestras cabezas de Coronas: *Cecidit Corona capitis nostri: ne nobis, quia peccavimus.*

Orat. Jerem.
x. 16.

Cortó la muerte cruel el hilo de la vida, al que por lo illustre de su profapia, era entre los Nobles por muchos titulos Grande: porque era de la Casa Orzina, entre todas las de Italia, i aun Europa, la Nobilissima, no solo en sangre, si tambien en Santidad que esta es la primera, i mas principal nobleza, cantó Ovidio: *Nobilitas hominis mens, & Deitatis imago.*

Ovid.

De esta Nobilissima Estirpe Orzina son los Principes de Nola, i de Taranto; los Condes de Pitigliano, Soana, Tagliacosso, i Pasentro; los Duques de Bracciano, Venosa, Gravina, i Monte-Rorondo: ha tenido esta Nobilissima Casa sesenta, i dos Senadores Romanos; quatro Prefectos de Roma, seis Prefectos de Florencia, quarenta Cardenales, cinco Pontifices con el que al presente llamamos, i veinte i un Santos Canonizados, i Beatificados; entre los quales se numeran San Benito, esclarecido Patriarca de los Monges, Santa Escolastica su hermana, los dos hermanos Martyres San Juan, i San Pablo; Paulo Primero, i Estephano Tercero Papas, Santa Betildes Reina de Francia, i Santa Margarita Hija de el Rey de Ungria, i de mi Religion Sagrada.

I aunque en pluma de David, en hontas de un difunto es mui buena la Nobleza para suponerla como bafa de las virtudes, mas no para mirarla como à objeto, ni aun parcial de los elogios: *Qua utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?* No ha podido mi respeto escusarse de referir algo, aunque conciso de lo mucho, que las Historias escriben difuso; para que se vea, que si en sus antepassados se enquadernaron bien la Virtud con la Nobleza, mi Smo. Padre BENEDICTO XIII. supo esmaltar con su Nobleza mas realzada el esplendor de la Virtud verdadera: assi lo conociò, i hizo publico la Santidad de el Señor Clemente XI. quando haviendole nombrado el año de 10. por Legado para el Imperio, le escribió una carta, en la qual le dice estas palabras:

Atendidas todas las circunstancias, que se desean en el Cardenal, que se ha de embiar Legado al Imperio, no nos describen otro, que el Cardenal Orzini: no se quexe, pues, V. S. de otro, que de sus insignes Calidades, i de su grande Virtud.

Muriò finalmente lleno de ochenta i un años, i diez i nueve dias, pero mas lleno de Virtudes: *Mortuus est in Senectute bona, prope aetate*: El que teniendo las Llaves de la Iglesia como Vicario de Christo: *Tibi dabo claves*; solo usò de ellas para abrir: de modo, que teniendò las Llaves los dos officios de cerrar, i abrir, no supo cerrar, porque solo le sirvieron para abrir, dispensando gracias à unos, comunicando favores à otros, i honrando à todos: sino diga ya, que siendo tambien proprio de las Llaves de San Pedro el ligar: *Quodcumque ligaveris*; las mismas Llaves, que le sirvieron à Nro. Smo. Padre BENEDICTO para abrir, le sirvieron tambien de aprisionar: porque à todos los favorecidos les dexò con sus favores aprisionados, para que su fallecimiento lo lloren todos sentidos, no con lagrymas, pensiones de la ternura, sino como tributos de deuda.

En las destemplanzas de Egypto, rindiò el prostrado aliento el bendito de Dios Jacob: *Benedixitque mihi Deus*. Ocupò su muerte los pechos, i llenò los

Psalm. 29. V.
10.

Genes. cap.
25. v. 8.

Math. cap. 16.
v. 13.

Math. cap. 16.
v. 13.

Genes. cap.
24. v. 3.

ojos de todos: setenta dias lo lloraron los Egypcios con sentimientos tan finos, como constantes: *Flevit eum Aegyptus septuaginta diebus.* No fueron sus lagrimas pentiones de la ternura (dice el Lypomano) sino estrecha obligacion de su amia; este modo de sentir lo dificulto; porque Jacob era en Egipto extraño, i en las muertes de los extraños, suele ser el llanto puro cumplimiento: pues como en la muerte de Jacob, fue en los Egypcios tan debido su llanto? Dixolo el mismo Lypomano con agudeza: porque Jacob en vida havia hecho mucho por todos, porq̄ con multiplicados favores à todos en vida los havia honrados; i estos mismos favores, i beneficios, q̄ de Jacob havian recibido, los obligaron, i aun apasionaron para explicarse en su muerte, todos llorolos, i quebrantados: *Manifestum sit hoc factu, Apsum Jacob humanissimè conversatum fuisse cum Aegyptiis, quos sibi devinxerat beneficiis, & officiis, ut non siccè, sed verè plangerent mortuum.*

Què de favores, i gracias no ha dispensado à todos, Nro. Smo. Padre BENEDICTO! Diganlo, i publiquenlo las Sagradas Esclarecidas Religiones.

A mi Esclarecida, Seraphica, i querida Orden le concediò una Bula con singularissimos Privilegios; confirmò ser sus Observantes Hijos los primitivos de mi Seraphin humanado Francisco, i estos favores los corroborò con sus sellos, que no ha costado poco sacar en limpio, à quienes pertenecian.

A la siempre gloriosissima Familia Agustina; que como Aguilas generosas volaban mil i tres años hacia al olor de el cadaver de su Padre, sin poderlo conocer: *Vbi cumque fuerit corpus, illic congregabuntur & Aquila.* Les puso de tal suerte à la vista la identidad de su cuerpo, que ya no hai mas que dudar. Concediò tambien à todos los Prelados facultad de dàr la bendicion Papal à los Fieles, que concurrieren à sus Iglesias, en los dias de Natividad, i Resurreccion de nuestro Señor Jesu Christo, en el de Pentecostes, en los de Anunciacion, i Assumpcion de nuestra Señora, i en los de Procecion de Correa.

A la gloriosa, i Esclarecida Familia de aquel ar-
dien;

Genes. cap.
50. v. 3.

Lypoman. In
Genes. cap.
50. num. 7.
& 8.

Math. cap.
24. v. 28.

diente zelador de la honra de Dios el grande Elias, le concedió el que pudiesse su estatua en el Capitolio, como Patriarcha, i Fundador de la Sma. Orden de Nra. Señora de el Carmen, cosa, que hà muchos años le deseaba su ansia.

A la Inelyta, Real, i Militar Orden de Nra. Señora de la Merced, le concedió el Privilegio de Mendicantes, colocar en el Capitolio la Imagen de aquel portento de Charidad, i Redemptor de cuerpos San Pedro Nolasco, i que su nombre se escriba, i cante en las Letanias.

A la siempre Venerable Compañia de JESUS le Canonizó dos Santos, San Stanislao Kosca, i San Luis Gonzaga, i à este le declaró Protecôr de las Escuelas. A los Hijos de la Dominica in Palsione, mi Seraphica Iluminada Doctora Santa Theresa de JESUS le Canonizó su Compatriarcha San Juan de la Cruz. A otras Sagradas Familias Canonizó, i Beatificò otros: à otras, i à estas favoreció con Bulas, Breves, Privilegios, Gracias, è Indulgencias, que todos saben, i yo omito por no ser prolixo: pues si Nro. Smo. Padre BENEDICTO en vida, à todos con tantos beneficios los ha honrado, deuda ferà, no ternura, el que todos en su muerte le manifesten sentidos.

I tu amada Religion mia, llora, llora con el mas descompuesto llanto, porque haviendo sido de su Paternal amor con especialísimas Gracias favorecida, debes explicarte en su muerte mas que todos justamente quebrantada.

Mas lloraron los hijos de Jacob la muerte de su Padre, que la lamentaron los Egypcios: porque el llanto de estos fue un llanto llano, i sencillo: *Flevit eum Ægyptus septuaginta diebus*; pero el llanto de los hijos fue grande en grado superlativo: *Planctu magno, & valde valido*, leen Estío, i Arias Montano: i por qué esta desigualdad de sentimientos? Porque aunque unos, i otros fueron de el bendito Jacob en vida atendidos, fueron los hijos con especiales bendiciones beneficiados: *Benedixitque singulis, benedictionibus propriis*; i como à estos los llegó en vida singularmente à fa-

Genes. cap.
50. v. 3.

Ibidem v. 10.
Arias Montano Estío hic
apud Hays.

Genes. cap.
49. v. 28.

Vt supra.

à favorecer, se vieron obligados en su muerte, à ser muy extraordinarios en el sentir: *Planctus valdè magno, & valdè valido.*

Vbi supra.

Una contradiccion tenemos en el texto: porque este dice, que los hijos de Jacob lloraron la muerte de su Padre siete dias solamente: *Impleverunt septem diebus planctum magno, & vehementis*; los Egypcios la lamentaron setenta: *Flevit cum Aegyptus septuaginta diebus*; el numero de setenta excede mucho al de siete, porque el numero de siete, solo es un diezmo de el de setenta: luego es contra la Sagrada plana, que los hijos de Jacob por mas beneficiados se explicaron en su muerte, mas que los Egypcios sentidos: Clara es la replica, no será la solucion obscura: verdad es, que fueron siete dias solos, los que lloraron la muerte de Jacob sus hijos, i que fueron setenta los que la lamentaron los Egypcios; pero el sentimiento de los hijos, fue sentimiento compuesto de dos superlativos: *Valdè magno, & valdè valido*; fue maximo, i vehementisimo: el de los Egypcios fue tan llano, que ni aun siquiera llegó à grande: *Flevit cum Aegyptus*; i un dolor en su ultima intensión, i vehemencia, aunque sea por poco tiempo padecido, es evidente, que excede à qualquier dolor ordinario, aunque sea dilatado. Ahora, pues, vieron se los hijos de Jacob especiales en los favores, i por esto se vieron obligados à ser singulares en los pesares, i acreditaron esta singularidad en el modo; solicitando, que conociesen todos, que en una decima parte fue mas en el modo lo que la muerte de su Padre sintieron, que lo que los Egypcios en setenta dias la lloraron: *Planctus valdè magno, & valdè valido.*

Llora, pues, amada Religion mia, llora, porque el que murió para todos, murió principalmente para ti: llora, ò amada Madre mia, porque se acabaron tus delicias, con la vida de el hombre mas pafmoso, que admirò el Mundo. Como, amada Religion mia, podrás vivir, huérfana de el mejor Padre, destituida de el mas amante Hijo, dexandote sola, desamparada, en silencio de bienes, i entre clamores de males? Don-
de

¿e se fue aquel, que quiso ser tu Hijo, tu Padre, i tu Protector, en todo Sabio, i en nada defectuoso? ¿Donde aquel Diamante de mas fondo, que para esmalte de tu Corona labrasse, à influencias de el mejor Sol Domingo? Muriò: pues llora amada Religion mia, llora con el mas descompuesto llanto.

Pero no llores mas, ò affigida Rachel! Suspende el sentimiento, i ponle riendas al llanto: *Quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lacrymis*: alegrate, de que este tu aclamado Sol llegó yà al Ocaso: alegrate, pero no como los Indios Orientales, que si fettejan con rendidas adoraciones al Sol, quando nace; le celebran tirandole piedras, quando feneces; ni como aquellos, à quienes la pureza, i claridad de su luz fervia de freno para reprimir sus nativas voracidades: *Posuisti tenebras, & facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestia silva.* Alegrate, porque si se ausento de nosotros, creemos piadosamente, que por su virtuoso obrar descansa en la Region de los vivos: i descansos de un Padre justo, deben ser de todos sus hijos estimados, i de ninguno sentidos.

Siete dias, i no mas lloraron à Jacob difunto, sus hijos tan tiernos, como amantes; i setenta lo lloraron los Egypcios: estos por cumplir con la costumbre de Egypcios, i Hebreos, llenaron setenta dias con sus llantos: en los hijos de Jacob (dice Estio) no fue ceremonia, sino mysterio, el ocupar siete dias con sus lamentos. Significa el numero de siete (dice el citado Author en este lugar) el descanso, que gozan las almas de los difuntos: *Septenarius numerus requiem significat animarum: requievit Deus die septimo*; i al considerar los hijos de Jacob, que su bendito Padre en premio de sus virtudes estaba descansando como un Santo, suspendieron todos discretos, i alegres el sentimiento. Suspende, pues, ò amada Religion mia, tu quebranto, creyendo, que descansa en paz el alma de nuestro Pontifice Difunto.

Aun descubro nuevo motivo en el mismo texto, para que cesse en nosotros, como en los hijos de Jacob, el sentimiento; i es la piadosa expresion, con que

Jeremi. Cap.
31. V. 16.

Psal. 103
V. 20.

Estio. hie.

que en nuestro quebranto, nos vemos asistidos de todas las Religiones Sagradas: porque se mitiga, i aun termina el quebranto en los que padecen, con la piadosa asistencia, que los amigos hacen.

Genef. 50. v. 7.

Para que les asistiesen en su llanto combidaron los hijos de Jacob, à los Grandes todos de Egypto: *Ierunt omnes senes domus Pharaonis, cunctique majores natu terra Aegypti.* No parece prudente este acuerdo: porque combidar para penas à los amigos, mas que aliviar parece, que es aumentar las congoxas. No es fino conocida discrecion, dice de el Philosopho mi Angel Maestro: *In tristitiis amicus condolens consolatur;* alivianse mucho de sus penas los afligidos, quando estos se ven de todos sus amigos acompañados: i aunque los hijos de Jacob creian, que su bendito Padre citaba descansando, quisieron para complemento de su desahogo, que todos los amigos les honrasen asistiendo.

Philosof. 9. Ethic. Apud D. Thom. 1. 2. art. 5. in argum. sed contra.

Ecclesiastic. cap. 49. v. 17.

Sirvió tambien mucho para que los hijos de Jacob templasen su sentimiento, el que fuese Joseph su hermano el principal, que les asistió en su llanto, Joseph entre todos los Hijos de Jacob era Principe: *Joseph Princeps fratrum;* i el verso de este Principe con tanta ternura asistidos, fue tambien medio, para que experimentasen sus sentimientos templados. No nos falta nada, para que se mitigue nuestro dolor: pues tenemos un Joseph, Hermano, i Principe, que con gran ternura nos assiste hoi en aquel Altar.

Dixo la Missa el Ilmo. i Reverendísimo Señor D. Fr. Joseph de Esquivel, Obispo de Lycopolis, i hijo de este Real Convento de San Pablo de Sevilla.

Ad Hebræos cap. 9. v. 27.

Solo resta cumplir con el Apostolico precepto: i en fuerza de lo que nos predica este Tumulo, digo con San Pablo: *Statutum est hominibus semel mori;* de fe es, que todos hemos de morir, grandes, i pequeños, pobres, i ricos: este fue el primer legado, i el primer testamento, que hubo en el Mundo: *Morte morieris.* Si alguno (dice Salomon) pudiera tener esperanzas, de no pagar este pecho, fuera yo: porque me prometió Dios, gozasse de quanto vieran mis ojos, i de quanto quisiessen mis deseos: pero en todas cosas, tan solo, i aventajado, soi en el morir como todos: *Sum & ego mortalis homo.* Esta muerte à todos inevitable,

Genef. 3. Sapient. cap. 7. v. 1.

39
ble, será preciosa, si la vida es ajustada: *Preciosa est in conspectu Domini mors Sanctorum eius*; i será pésima, si fuere la vida viciosa: *Mors peccatorum pessima*. Esto nos dice desde este Tumulo, nuestro Pontifice Difunto; porque quiso que el deseo de el desengaño de las almas, llegase aun mas allá de la vida.

Psalm. 119.
15. V.

Psalm. 33. V.
23.

Protesto como Christiano Catholico, que à lo que dixere, no se le debe dar mas credito de el que permite la Iglesia, à la que en todo me sujeto: pidamos ahora para el acierto la Gracia.

AVE MARIA.





THEMA.

*BENEDICTUS ERIS TU INGREDIENS,
& egrediens. Deuteronomii
cap. 28. v. 6.*



Interlineal.
hic.

O ESCOGI YO EL THEMA, obligaronme las circunstancias: que no debí yo escoger Thema, quando me lo ofrecia el assumpto. El que fue BENEDICTO en la entrada, será tambien BENEDICTO en la salida: *BENEDICTVS eris tu ingrediens, & egrediens.* La Interlineal estrecha mas estas pala-

bras de el Thema: construye assi: El que al entrar exaltado en la Iglesia fue un BENEDICTO, será tambien BENEDICTO al salir de esta presente vida, para descansar en la eterna: *BENEDICTVS eris tu ingrediens, in Ecclesiam, & egrediens de presenti vita ad aeternam.* Solo nos dice el Thema la entrada, i salida de este BENEDICTO. Pues entre el entrar, i el salir, no mediò algun modo de estar? Si mediò. Pues como lo calla? Porque lo supone. Porque diciendo, que fue con benedicion su entrada, i su salida, debe suponerse, que la vida, que mediò en el modo, fue tambien justificada.

cada. Entrada, Estada, i Salida de este BENEDICTO
serà lo que hoi discurriere.

§. I.

COmienzo por su Entrada. Esta fue humilde (dice mi Hugo) *Humilitas*. Tan humilde fue nuestro Smo. Padre BENEDICTO en su Entrada, como lo harà evidente lo que en ella se viò sucedido. Llegò el tiempo, en que quiso Dios prosperar su Iglesia, poniendo en ella un BENEDICTO: *Vidnam ejus benedicens benedicam benedictione*. I quando para la eleccion de este, concurrieron los corazones tan alegres, i conformes, como si de todos los Eminentísimos fuera una la voluntad, porque los gritos de sus muchos merecimientos, eran aun antes de electo aplausos de sus aclamaciones mayores; solo el humilde BENEDICTO se dexaba ver disgustado, publicandose de Celda en Celda indigno de ser en tan alto empleo constituido. Con repetidas instancias pidió à los Eminentísimos Señores Cardenales, que hicieran Pontífice à otros porque para dignidad tan alta, no se reconocia con algun merito. Era BENEDICTO humilde en un todo, i acreditò mas su humildad en esta entrada: porque vocarse indigno de ser Vicario de Dios, quien para este empleo por sus muchas prendas es buscado, i resistir dignidad tan suprema, el que para ella por sus notorias virtudes es pretendido, prueba evidente es de una humildad realzada.

Quiso Dios para bico de muchos hacer à Moyfes su Vicario. *Veni, & mittam te ad Pharaonem :: ecce constitui te Deum*. Lo mismo fue en Moyfes oír estas voces, que comenzar cubierto de congoxas à alegar excusas: *Quis sum ego?* Exhortale Dios à que admita el exercicio alentado, i èl se resiste, confessandose encogido: *Non credent mihi*. Vuelvele Dios à instar para que haga sus veces, i èl prosigue en resistir, alegando que le faltan voces: *Impedioris, & sardioris lingua ego sum*. Con-

Hugo. hic

Psal. 131.
v. 15.
Hugo. hic

Exod. cap. 34
v. 10.
Et cap. 7. v. 14

Exod. 3. v.
11.

Exod. 4. v. 14

Ibidem. v. 108

tinua Dios en que lo ha de ser, i quando parece, que havia de obedecer convencido, vuelve à replicar porfiado: *Obsecro, Domine, mitte quem missurus es.* Ea Señor, acabad de escusarme, i servios de que lo sea otro: porque para empleo tan alto, no me reconozco con algun merito. Hai tal resistir! Dios à que Moyfes ha de ser su Vicario, i Moyfes à huir de entrar en tal govierno! Parece, que resistencia tanta se rosa en porfia poco atenta. No fue falta de decoro (dice el Padre Alapide) sino credito de una humildad condecorada: porque vocearse indigno de ser Vicario de Dios, quien para este empleo, por sus muchas prendas, i virtudes, es por el mismo Dios buscado, no puede ser efecto de terquedad, sino clara demonstracion de una humildad muy subida: *Confessio propria infirmitatis modesta, & humilis.*

Entiende Dios à Moyfes en Vicario suyo, aunque se resistia tan constante; porque conoció en Moyfes para el empleo prendas excelentes; i los Eminentísimos Señores Cardenales mirando en nuestro BENEDICTO sus muchos meritos, i no atendiendo à sus propios humildes informes, passaron à elegirle todos unanimes, Electo Pontífice para gloria de Dios, contra todo su querer, tan humilde, como de antes, aun no cessaba de resistir, juzgando para sí, i publicandolo con lagrymas à todos, que para ocupar Solio tan alto, qualquiera de los Eminentísimos tenia mas espíritus de modo que, quando en los demàs era mucho el espíritu, q̄ miraba, el q̄ sobre sí havia baxado de el Cielo, este Vicario de Christo, como humilde no lo veia.

En el dia de Pentecostes baxó el Espíritu Santo en figura de lenguas de fuego, i constituyó su throno sobre las cabezas de los Apostoles: *Apparuerunt dispersita lingue tanquam ignis, seditque supra singulos eorum:* parece, que no están en su lugar estas luces: porque siendo lenguas, debian encerrarse en los labios, i siendo de amor, debian irse al corazon. Pues por qué se pusieron sobre las cabezas? Porque la luz, que está sobre la cabeza propria, no se dexa ver de el mismo, que la tiene, i se mira de todos la que está sobre la
agena:

Ibid. v. 13.

Abiphi. in 3.
Exod.

Actuum. cap.
2. v. 3.

agena: havia hecho Christo à los Apostoles Vicarios de su Iglesia, i quiso, conocièse cada uno el espíritu, que tenían sus Compañeros: pero que no lo conocièse humilde, el mismo Vicario de Dios, que lo recibia. Esta humildad se viò en aquel dignissimo Sucessor de el Principe de los Apostoles San Pedro.

Obligado en fin de las repetidas instancias, ò por mejor decir, por no negarse como otro Aaron al llamamiento Divino, martyrizò su voluntad para obedecer al Cielo: *Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo tamquam Aaron.* Empero aunque aceptò obligaciones altas, se explicò despues aun mas humilde que antes. Entre las ceremonias, que acostumbra hacer la Iglesia Santa en la coronacion de los Pontifices, una es llevar al electo en un throno à la Iglesia de San Pedro. Lo que en este acto executò Nro. BENEDICTO, fue mandar, que le baxassen de el, sin exemplar en estos siglos: postrose en tierra, diciendo à grandes voces acompañadas de abundantes lagrymas, que no se conocia digno de ser varrendero de aquella Iglesia: i despues de haver estado algun rato, pegado su rostro con el limen de aquella Sagrada Basilica, se levantò, i por mas instancias que le hicieron, no quiso volver à subir al throno, acreditando con esto, que su humildad era de Santo: pues solo queria, que todos le mirassen humilde baxar del folio à la tierra, i que nadie le viera volver à subir de la tierra à la soberania del throno.

Escribe el Sagrado Evangelista San Juan, que viò baxar del Cielo al Espiritu Santo: *Vidi Spiritum descendentem quasi columbam de Cælo.* Notese, que dice el oraculo, que lo viò baxar de el celestial throno à la tierra; pero no dice, que lo viò volver à subir al throno. Pues no era debido, que si una vez havia baxado, volviesse à tubir al Solio? Es así: pues porquè el Espiritu Divino no se dexa ver subir de la tierra al Cielo, como se dexò ver baxar de el Cielo à la tierra? Porque como el baxar dice humildad, i el subir denota soberania, quiso el Espiritu Santo, por ser Sanro, que le viesse la baxada humilde del throno à la tier-

Ad Hebræos.
cap. 5. v. 8.

Joann. cap.
1. v. 32.

ra, i no quiso, que se viesse volver à sabit de la tierra à la soberania de el folio.

Si andamos dos pasos mas, hemos de descubrir à la humildad de nuestro BENEDICTO mayores fondos. Dos dias despues de este solemne acto, mandò su Santidad avisar à los Religiosos de mi Convento de la Minerva, i à los huéspedes, que à las tres de la tarde los esperaba recibit paternalmente à el beso de el pie. Dicho dia, que hace hoi seis de Junio los seis años, fueron todos al Palacio Vaticano, i havien-do entrado donde estaba su Sanridad, le hallaron vestido de el Habito Dominico, sin mas insignia de Papa, que el virrete blanco, i los zapatos de terciopelo carmesi con la Cruz de oro bordada. Despues que hicieron las ceremonias acostumbradas, los mandò poner à todos en forma de media luna, para que le pudiesen oir, à los quales hizo una ternisima platica, con estas voces:

Hermanos míos charísimos, yo os he mandado llamar, para explicar en vuestra presencia mis miserias: quisiera, que estuvieran presentes todos nuestros hermanos, pero siendo esto imposible, me contento con que seais solos vosotros, que debereis ser testigos de todo quanto yo protesto, i digo en vuestra presencia. A todos, i à cada uno les consta, como yo entrè en la Religion, donde me hicieron la charidad, de vestirme esta Santa Ana, aunque yo fuesse indigno de este favor: bice mi profesion en el Convento de Santa Sabina, i despues passè à Bolonia, i todo lo que se, lo estudiè en aquel Santuario, donde yo era indigno de vivir, i en el qual cometí muchísimos defectos; i el P. Maestro Lascaris, que abi està presente, aunque no sea de tanta edad como yo, todo lo habrá sabido: i de todos los refejidos defectos pido perdon à todos. Merece alguna reflexion el que Nro. SS. Padre BENEDICTO à los primeros pasos de exaltado, se confiesse humilde, tan miserable, i pecador tan conocido. Tan extraordinario es este acto de humildad, que de pocos se puede decir, porque de pocos, ò ningunos se llegó à practicar.

Pauper sum ego, & in laboribus à juventute mea; exaltatus autem, humiliatus sum, & conturbatus. En el mismo punto,

punto, que me vi exaltado (dice David) me di à cono-
 cer el mas miserable, i abatido. Cosas hai, que solo
 de oirlas espantan, i este genero de humildad espantò
 tanto à San Bernardo, que escribe, le hace dificultad
 tan notable, que de todo punto le es imperceptible:
 porque ninguno hai, que pueda decir; que al mismo
 tiempo, que fue exaltado, se dexò ver abatido: *Nemo
 nostrum dicere potest, quòd exaltatus, sit etiam humiliatus.*
 Pues como lo dixo David? Es el caso (dice la Emi-
 nencia de mi Hugo) que habla aquí el Propheta Rei
 con los Vicarios de Christo: *Hoc præcipuè pertinet ad
 Christi Vicarios, qui quando super alios exaltantur, eo ipsa
 humiliari debent.* Yo dixera, i todos, que habla espe-
 cialmente con Nro. Smo. Padre BENEDICTO: por-
 que esto que de otro es dificultoso, i aun imposible
 de entender, solo en nuestro BENEDICTO se hace
 fácil de explicar: porque en èl se viò à los primeros
 passos de exaltado, la humildad, que de pocos, ò nin-
 gunos se havrà oido. Veamoslo claro. Què humil-
 dad es, de la que habla David? *Pauper à juventute mea.*
 Mi Hugo: *Pauper gratia.* Consiste esta humildad, en
 confesar despues de ser à Vicario de Christo exalta-
 do, que en su juventud, ò desde sus pocos años fue
 dexado de la gracia de Dios, i un pecador conocido:
Pauper gratia à juventute mea. Pues esta humildad, que
 por ser de lo que no hai, no fue de San Bernardo pe-
 netrada, es la que en nuestro BENEDICTO fue de to-
 dos conocida: porque à los primeros passos de exalta-
 do, confetsò en publico, que desde su juventud fue
 muy miserable, i un pecador conocido: con que que-
 dò su humildad, por extraordinaria, i no vista, la mas
 realizada.

Concluirè el discùrso con la plática de nuestro
 Smo. Padre BENEDICTO: *Protesto (pròsigniò) herma-
 nos míos, que siempre me agradò el retiro del Claustro: pero
 presto perdí este consuelo: porque me obligaron à salir de mi
 amada Religion, compeliendome à aceptar el Capelo de Carde-
 nal, lo que hizo aquella buen alma del Padre General Rocaber-
 ti, que vino expressamente à Bologna à mandarme con censuras
 que dentro de tres horas admitièse el Capelo, quando yo no era
 digno.*

D. Bernardus
 apud Lociu.
 hic.

Hugo. hic.

Hugo. hic.

49
digno, ni aun de ser *Acolyto*; *Fresco* digo de todo corazón porque jamás he sido amigo de hacerme humilde fingido, ni cortesano afollado. Fue tal el dolor, que tuve, quando salí de la Religión, que ruego à Dios, que me es testigo, me dé otro tanto dolor de mis pecados à la hora de mi muerte, como tuve en aquella ocasión. Aquí se conoce claro, lo que en Roma se hizo à todos notorio: *Cardenal*, *Obispo*, i *Papa* violento, i solo *Fraille* voluntario.

Ex monu-
mento Val-
cano.

Siempre he procurado fatigarme, i no comer el pan ocioso. He predicado, segun nuestro instituto, el tiempo que he sido *Obispo*, 1825. Sermones, solamente de nuestra Señora la *Virgen M. A. B. L. A.*, i en todo el tiempo de mi *Arzobispado* de *Benevento* he celebrado muchas *Synodos*, segun los antiguos *Canones* de la Santa Iglesia: i ahora, hermanos míos, de repente (dixo cruzando las manos, i llorando agriamente) me ha caído estã centella, este rayo. *Padres*, i *hermanos míos*, tened compasión de mis miserias: yo *Papa!* yo *Papa!* El mas indigno, que se hallará en todo el mundo: yo *Papa*, *charisimos hermanos míos!* *Soi*, i serè siempre en lo interior de mi corazón pobre *Fr. Vicente Maria*. Este dicho lo acreditò con el siguiente hecho. Passando nuestro Reverendísimo despues de electo en *General* à besar el pie à su Santidad, le dixo así: *Padre General*, yo le suplico de licencia à mi *Confessor*, para que en los dias solemnes me pueda absolver, segun practica de nuestra *Sagrada Religión*, de la fracción de leyes, i *Constituciones*, como *fraille*, que soi.

Pues quien así en su exaltacion dice humilde, que es un pobre *Fraille*, i faca al publico sus muchas miserias, bien podemos creer, que està gozando de gloria. *Glorietur* (dice *Santiago*) *glorietur autem frater humilis in exaltatione sua. In perfectione commissa familia*, commenta Santo *Thomàs* mi Padre. El que exaltado al cuidado de la universal Iglesia dice, que es un pobre *Fraille*, i publica, que son muchos sus pecados, i miserias, en premio de esta humildad reciba crecidas glorias.

Humilitas.

Jacobi cap. 1.
v. 9.

D. Thom.
hic.

LA estada, ò el tiempo, que Nro. Smo. Padre BENEDICTO vivió en la Iglesia, fue (escribe mi Hugo) con fortaleza: *Fortitudo*. No ponderaré la fortaleza indeficiente, con que nuestro BENEDICTO se mantuvo en la observancia estrechísima de Religioño, vistiendo, i durmiendo en lana hasta morir; comiendo siempre pescado; siendo tan corto su comer, que el de qualquier pobre le exedia, i à el de el mas austero Anachoreta no llegaba. Solo si ponderaré la fortaleza incomparable, con que su zelo trabajò en el Pontificado; que fue tal, qual en los presentes siglos no se ha oido: confesando en las Iglesias, i Sacristias, como qualquier Confessor; administrando la Sagrada Eucaristia à los enfermos, como lo hace qualquier vigilante Cura; visitandolos en los Hospitales, i consolandolos, como amante Padre; haciendo Ordenes cada dia. Alguno hai en Sevilla, que todas las Ordenes las recibió de su Santidad. Confirmando, i baptizando siempre que havia ocasion; fatigandose continuamente en refrenar costumbres, en introducir la virtud, i en ganar almas à Dios; que esta es la fortaleza de el Cielo (dice mi Angel Mro.) *Proprium fortitudinis est firmiter, & immobiliter operari*. I la que ha de ser el ancioso cuidado de los que estan en Vicarios de Christo constituidos. 111

Pescando estaba San Pedro en el mar de Tiberiades, i con ser tan diestro en el arte de pescar, se pasó toda la noche, sin poder lograr un lance. Manifestósele el Señor por la mañana à la orilla, i le mandò echar la red à la mano derecha de la barca: *Mittite in dexteram navigii rete*. Hizolo asì, i à el primer lance pescò tanto, que no podian los pescadores sacarlo à tierra: *Non valebant illud trahere pro multitudine piscium*. No pudiera en qualquiera parte prenderse esta multitud de peces? Si el mismo Christo quisiera, claro està que sí; porque à el gusto de el Criador, en todas partes obedecen sus criaturas. Pues què mysterio encierra

D. Thom. 2. 2.
q. 123. art. 2.
in corp.

Joann. cap.
21. v. 6.

Ibidem

42
determinar el Salvador, que se echasse la red à la mano derecha? San Bernardo lo advirtió. Dos manos (dice) se le atribuyen a Dios en la Sagrada Escritura, diestra, i siniestra; en la diestra tiene los bienes de la gloria: *Longitudo dierum in dextera ejus*. En la siniestra están los bienes temporales, i riquezas: *In sinistra ejus, divitiæ, & gloria*. Pues el mandar el Señor a San Pedro echar la red à la mano derecha, (dice S. Bernardo) es para que sepan los que en Vicarios de Christo están constituidos, que el desvelarse, i trabajar por ganar almas à Dios, esto es la derecha, i lo que ha de ser su mas ansioso cuidado.

Proverb. cap.
3. v. 16.

Epist. 138.

Con la consideracion à este lance de S. Pedro, exclama S. Bernardo à su Summo Pontifice Eugenio: *Quis mihi det antequàm moriar, quis mihi det videre Ecclesiam Dei, sicut in diebus antiquis, quando Apostoli laxabant retia in dexteram navigii, non in capturam auri, & argenti, sed in capturam animarum*. O si yo gozara (dice el Sto.) tiempos tan felices, i gloriosos, como en aquel siglo dorado, quando los Apostoles echaban la red à la mano derecha, no à pescar oro, i plata con sus redes, sino à pescar almas para Dios: que gloria fuera para Dios, i que gran lustre para su Iglesia! O si yo viera esto antes de morir! Huvieralo visto San Bernardo con gran consuelo suyo, si viviera en el tiempo de Nro. Smo. Padre BENEDICTO: porque el modo, con que se portò, en el tiempo que vivió es claro testimonio, de que no tuvo mano siniestra, porque siempre echò la red à la mano derecha; à la mayor honra, i gloria de Dios; à reformar costumbres, i ganar almas; à renovar con muchos buenos exemplos, i santas constituciones las antiguas prácticas de la Iglesia. I aunque en Roma murmuraban, que era contra la Suprema Dignidad, el hacerse tan comun; sin atender à lo que el mundo decia, no cessaba su ardiente zelo de trabajar en este empleo: porque esto no solo no debese murmurado, sino que debe ser en los Vicarios de Christo con dilatados panegyricos aplaudido.

Todo el capitulo cinquenta de el Eclesiastico, es un panegyrico, que hizo Jesus Sirach à las memorias
de

de aquel Summo Sacerdote Simon hijo de Onias. Buscando el merito para tantos elogios, hallè, que en sus dias corroborò el Templo de tal modo, que parece lo fundo: *in vita sua suffulsi domum, & in diebus suis corroboravit templum. Ruinas templi reparavit* (explica mi Hugo) Reparò en sus dias lo que del templo estaba con el tiempo arruinado. Esto dice, que no se ha de entender tanto de la reparacion material, quanto de la espiritual, que hizo con muchos buenos exemplos, i Santas Constituciones. *Hæc sententia usu Ecclesiastico attribuitur Pontificibus, non tam propter materialis templi instaurationem, sed magis propter instaurationem templi spiritualis, quod crescit per fidem, & sanctam conversationem.* Simon hijo de Onias en erudicion de Escritura, es lo mismo, que hijo de la nave: *Onias filius: filius navis,* dixo Philon. Es la nave una machina deslabonada de la tierra, sin atender à ella, siempre elevada sobre el agua, nunca fixa, siempre inquieta por el beneficio publico: pues ver un Pontifice, que como hijo de la nave no atiende à respectos de tierra, i que sin quietud, ni descanso se emplea en reparar en sus dias con buenos exemplos, i santas constituciones lo antiguo de la Iglesia, que con el tiempo estaba arruinado, muy digno es de ser con dilatados panegyricos aplaudido.

Este es el primer semblante de el texto. Demos-
 trefegunda vista. Haviendo elogiado tanto el Sacro
 texto à este Summo Sacerdote, reduce à computo las
 grandezas de tan peregrino Pontifice, diciendo, que
 fue estrella en resplandores, Luna en lucimientos, i
 Sol en hermosura: *Quasi stella matutina in medio nebula,*
& quasi Luna plena in diebus suis lucet, & quasi Sol resurgens,
sic ille effulsi in templo Dei. Vengo en que las luces todas
 de el Cielo concurran à el adorno de este Summo Sa-
 cerdote, i reparo solo la mudanza en el estylo de el
 texto: que à el decir, que luce como Luna, habla de
 presente: *Lucet.* I à el decir, que le hermosean de el
 Sol los rayos, habla de preterito: *Effulsi.* I no puede
 carecer de mysterio, que aun mismo tiempo lusga de
 presente, i sea tambien preterito el lucimiento. Tie-
 nele grande: es porque fue tal este Summo Sacerdote,

Ecclesiastic.
 cap. 50. v. 1.
 Hugo. hic.

Esto apud
 Haye hic.

Philon de vi-
 ta Moyli.

Ecclesiastic. 50
 v. 6. & 7.

que en sus dias con su personal trabajo, à los lucimientos ya passados, los suscitò, è hizo presentes à todos. Notese el como : *Corroboravit templum, templi etiam altitudo ab ipso fundata est*; en lo alto de el Templo puso su fundamento : *Altitudo ab ipso fundata*. Despues de lo alto puso su fundamento: porque el fundamento, ò lo primitivo de la Iglesia, lo puso en sus dias en buen andar ; porque en su tiempo trabajò sin parar hasta que lo puso en grande altura : *Altitudo templi ab ipso fundata est*. Pues Pontifice, que en sus dias, sin descanso, ni quietad, renovò, i suscitò con exemplos, i santas Constituciones lo antiguo, i primitivo de la Iglesia, que estava ya olvidado, no basta qualquier panegyrico para celebrarlos es menester buscar luces de el Cielo para aplaudirlo.

Este fue el continuo trabajo, è infatigable tarea de Nro. BENEDICTO en los dias, que vivió; hacez por su persona lo que los Apostoles, i primitivos practicaron, sin que en tantas pensiones de su empleo defcaeciesse un punto; antes si repitiendolas con nuevo aliento, las adelantò tanto su animo, que en el año de el Jubileo Santo, decian à voces quantos en Roma lo miraban, que era aun mas lo que en BENEDICTO conocian, que lo que la fama en todo el mundo publicaba: porque en sus continuos trabajos, è indeficientes ejercicios veian vivos, à S. Silvestre, San Gregorio, San Leon, i San Pio. Porque con prodigioso modo de obrar, les diò à todos un nuevo modo de vivir. Afsi se predicò en Roma, como cosa notoria; à los Eminentísimos Señores Cardenales. Esto es lo mas admirable, que se puede decir de su fortaleza en el trabajar, que siendo uno BENEDICTO, se vieslen en el vivos, los empleos, i trabajos de muchos.

Muriò el Propheta Ezechiel, no sin atencion, sino admirado, à aquella su mysteriosa Carrofa, de que tiraban quatro no manchadas, sino purísimas pias. Recapitula el Propheta este caso al Capitulo diez, i como si la novedad le huviera engañado, ò la diligencia advertido, dice, que era un viviente solo, el que llevaba el peso todo de el Carro: *ipsam est animal, quod*

Ecclesiastic.
ut sup.v. 1. &
2.

Orat. habit.in
Vatic.

Orat. habit.in
Vatic.

Ezech.cap.10.
v. 15.

quod videram juxta fluvium Chobar. Si dice el Profeta a el principio, que son quatro los vivientes, como los estrecha à uno? Es uno, i es quatro dice Rabi Salomon. Uno en el numero, i quatro en el exercicio: *Quatuor facies unius animalis apparebant.* Dilató el zelo, lo q̄ havia encogido el numero; uno nace, pero quatro viven, porque viven quatro en èl. Hurró a el Buey la profundidad de sus pasos, la fortaleza à el Leon, la velocidad à el Aguilá, i la prudencia à el Hombre. Halló camino su ardiente zelo para trabajar como muchos, quando su sèr le condenaba à trabajar como uno. A pesar de el numero es muchos en el trabajo, i es uno à contradiccion de la multitud. Si miro el sèr, es un solo viviente el que lleva la Carrofa de la Iglesia: *Ipsum est animal, quod videram juxta fluvium Chobar.* Si vuelvo los ojos à los exercicios, es quatro. *Quatuor facies apparebant.* Porque en el rito de la Iglesia trabaja este solo como quatro. Pues esto es lo que admira Ezechiel, que siendo este viviente uno en el sèr, sea quatro en el trabajar.

Esto es lo que con nuestro BENEDICTO sucedia, como lo publican quantos en Roma le miraban. Yá le veian Confagrando esta Iglesia, yá haciendo Ordenes en otra, yá Baptizando en aquélla Parroquia, yá Confessando en esta, yá haciendo Oracion por las Capillas, como algunos à deshora de la noche lo registraron, ya en el Choro, ya en el Altar. Un Jueves Santo gastó once horas en los Divinos Oficios sin rendirse. Pero como se havia de rendir hombre admirable, que siendo uno en el sèr, era muchos en el vivir, i trabajar? - Pues quien supo siendo uno en el numero, ser muchos para un continuo servir, bien podemos creer, que havrá logrado en la Gloria un perpetuo descansar.

Aquella Carrofa tirada con tanto trabajo por aquel solo viviente (dice Ezechiel) que se transformó en Carro Triumfal de la Gloria: *Hac visio similitudinis Gloria.* Una semejanza era esta vision de la Gloria. Pues no era la Carrofa un retrato de la Iglesia? Si. Pero à quien tira la Carrofa de la Iglesia con tanto

Rabi Salom.
apud Tyram
hic.

Ezech. cap. 1,
v. 1.

tanto trabajo, que siendo uno en el ser, es quatro en el vivir, i en el infatigable trabajar, desde luego se le vislumbrea la gloria, que le ha de servir de premio por su fuerte, i perpetuo batallar. *Fortitudo.*

§. III.

A La fortaleza de este BENEDICTO en su vivir, se le juntò tambien (dice mi Hugo) la benignidad en el modo de proceder: *Benignitas.* I no podia dexar de ser asì: porque en un Pontifice justo es bien parecido, que fortaleza, i benignidad se vean hermanadas.

Aquella Vara de la raiz de Jese, por symbolo de la soberania del Summo Pontifice Christo conocida (dice Isaias) que desde la raiz se viò de una bellissima Rosa acompañada: *Egredietur virga de radice Jese, & flos de radice ejus ascendet. Et Rosa de radice ejus ascendet,* leyò el Hebreo. En esta Vara està el espiritu de fortaleza: *Et requievit super eam spiritus fortitudinis:* La Rosa, en Divinas, i humanas letras, symboliza la benignidad: que por esso pintò Salomon à el Pontifice mas Soberano con Lillios, ò Rosas en la boca: *Labia ejus Lilia:: Labia ejus Rosa,* lee Gislerio del Hebreo, diciendonos con esta Divina enseñanza (escribe S. Hilario) que en los Principes se han de ver juntos en un mismo lazo, el espiritu de fortaleza, i la benignidad de la Rosa: *Vt virga severitatum floris suavitas temperaret.* Reparece, que esta Rosa (dice la Sagrada plana) que no fue à la Vara pegada, sino desde su raiz nacida: *Et Rosa de radice ejus:* porque la benignidad en un Pontifice Summo, no ha de ser aprendida, sino originada. Esta fue la benignidad de Nro. Smo. Padre BENEDICTO.

Veamoslo claro: la raiz de nuestro Pontifice, fue Claudio Fabio Orzo: este fue hijo de Alduino famosissimo Capitan de los Godos; en una batalla, que estos tuvieron con los Vandalos, murió Alduino, quedando su esposa Luteria embarazada: Con la pesadumbre de la muerte de su esposo, desamparò tierra,

Isai. cap. 11.
v. 1.

Ibidem. v. 2.

Cant. cap. 5.
v. 13.

Gislerio hic.

S. Hilari.

ra, i casa, i se passò à un Lugar de Flandes, llamado Burg: alli nació Claudio, i a el mejor tiempo se le murió su madre, i tambien un ama, que lo criaba, Hallandose el niño por esta causa sin alimento, le obligò la necesidad à buscarlo en los pechos de una fiera Osa, que atada à un Rosal estaba en aquella casa: esta lo recibió, acariò, i criò con tanto amor, que le llamaban todos el Oso de Flandes: heredò de la Osa el valor, i fortaleza, porque fue un hombre valentísimo, i de la Rosa la benignidad, porque fue à el mismo tiempo en summo grado benigno: i por este suceso se llaman Orzinos, i ponen en su Escudo de Armas una Osa, i una Rosa: Este Claudio es la raiz de la Casa Orzina. Mirase ya, si à nuestro BENEDICTO le viene la benignidad como pegada, ò si desde su raiz le viene nacida.

Esta benignidad nacida la experimentaron todos en Roma practicadas dando audiencia à los que la pedian, sin que las personas que llegaban, tuviesen precedencia en las entradas, disponiendo, que aunque fuesse pequeño el primero que llegasse, llegasse el primero. No era su luz semejante à la del Sol de la tierra, que primero luce en los montes, que en los valles: era copia de aquel Divino Sol, que se agraviò mucho, de que dixeran sus enemigos, que no era Dios de los valles, sino solo de los montes: *Quia dixerunt Syri, Deus montium est Dominus, & non est Deus vallium.*

A todos los recibia igualmente, i à todos los consolaba de tal modo, que lo primero, que tocaban en su persona, era lo afable: porque à la benignidad la hizo nuestro Venerable Difunto, para consuelo de todos, naturaleza.

Trata el Apostol de las gentes de la venida de el Summo Pontifice Christo, i dice, que quando se dexò ver en el Mundo, apareció à todos su benignidad, i humanidad: *Apparuit benignitas, & humanitas Salvatoris nostri Dei.* Notese, que primero dice, apareció la benignidad, i despues la humanidad: *Benignitas, & humanitas.* I parece, que havia de decir lo contrario, primero la humanidad, i la benignidad despues: porque

Regum lib. 3.
cap. 10. v. 18.

Paul. ad Ti-
tum cap. 3.
v. 4.

la humanidad en Christo es naturaleza, i la benignidad es arributo; i los attributos no se entienden antes de la naturaleza, sino despues: pues como San Pablo pone à la benignidad primeto, i despues la humanidad? Porque todo el fin, i deseo del Pontifice Christo en su vida, fue aliviar, i remediar à los hombres; i quiso que desde el principio de su Pontificado experimentassen estos su benignidad, de tal modo, que viesesen, que à la benignidad, que es atributo, la havia hecho para su consuelo naturaleza: *Apparuit benignitas, & humanitas.*

— Esto le sucedia à nuestro BENEDICTO. I aun no aguardaba à que los necesitados llegassen à pedir: porque antes los procuraba su benignidad socorrer. Conociò, que en Roma havia necesidad de un buen Hospital para la curacion de los leprosos: i sin que nadie se lo diessè à entender, lo edificò sumptuosissimo, i lo dotò con rentas mui copiosas. A otros Hospitales, en que experimentò, que por pocos medios havian alguna falta de asistencia à los enfermos, les aumentò las rentas, para q̄ tuviesen todo alivio. Sus limosnas à los pobres eran tantas, quantos eran los pobres innumerables, q̄ se le ponian à la vista. Era sombra de S. Pedro, i por sombra de S. Pedro no havia de aguardar, à que le llegassen à pedir. Passaba San Pedro por las calles, i plazas, i ponian los vecinos los necesitados à las puertas, para que la Sombra de el Principe de los Apòstoles remediasse sus necesidades à los que las padecian, sin que estos le pidiesesen à el Santo Apòstol aquello, de que necesitaban: *Ita ut in plateas efficerent infirmos: ut veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis.*

— Esto mismo practicaba la benignidad de nuestro BENEDICTO, como se viò, i predicò en Roma publicamente. Tan benignissimo fue para todos, que para dar à cada uno su corazon, quisiera tener muchos corazones, que dar à tantos: que es lo que à los de Corintho escribe mi amado Pablo: *Epistola nostra vos estis scripta in cordibus nostris.* No les dice: Estais en

Actum cap. 5.
V. 15.

1. ad Corinth.
cap. 4. V. 5.

mi corazón: sino en nuestros corazones; no porque Pablo tuviese muchos, que esto es miseria, de que el Eclesiástico se lamenta: *Va duplici corde*. Habló así, porque quisiera tener muchos, para dar enteramente el corazón a qualquiera de todos. Si ya no fue, que los corazones de todos tenia por suyos, quien supo dar à todos el corazón: por esto dice hablando con los de Corinto: *Eitais en nuestros corazones: nuestros dice, no míos; porque estos corazones no eran solo de Pablo, eran de los Corintos, i de Pablo tambien; porque la benignidad, con que en sus cartas, como Padre, los trataba, hacia que todos le diesen el corazón con que vivian.*

Los que repugnaban la Bula *Vnigenitus* en Francia, prueban esta benignidad de nuestro BENEDICTO con evidencia. Lastimabase mucho el corazón de nuestro Venerable Difunto, de ver que sus antecesores no havian podido conseguir, de que estos la llegassen à obedecer; i escribió una carta llena de sabiduria, i benignidad; que fue tan científico, que tuvo de todas las buenas letras el adorno: fue insigne Predicador, Theologo profundo, en los Sagrados Canones excelentísimo, tanto, que decian en Roma quantos le oian, que así como BENEDICTO XIII. excedia à todos en honra, i en dignidad, así se aventajaba à todos, en erudiccion, i doctrina: por cosa notoria se predicò esto à los Eminentísimos Señores Cardenales. I lo demuestran bien veinte i tres tomos, que de diversas provechosas materias diò à la estampa. Escribió, pues, una carta al Cardenal de Noalles con tal benignidad, que hizo milagrosamente, que ofreciesen à la Iglesia sus dictámenes, i corazones rendidos, los que à sus antecesores se havian resistido obstinados.

Cotejando San Juan Chrystostomo las cartas de San Pablo con el Arca de Noe, les concede igualdad en los empleos, i les dà desiguales estimaciones: iguales fueron en los empleos (dice el Santo) porque

Eclesiast. cap.
1. v. 14.

Orat. hab. in
Vat.

Chrysol. Tro-
mil. de Ioud.
Paul.

que si el Arca librò del diluvio de las àguas, las cartas de San Pablo salvaron del diluvio de las culpas; pero les dà desiguales estimaciones, prefiriendo mucho las cartas al Arca. Venerò la sentencia; mas no le penerro el alma. Pero el mismo Santo la manifiesta, fundado en el contexto del Genesis: *Dimisit corvum*. Porque el Arca à el Cuervo lo dexò Cuervo, i à los demás animales voraces, los dexò como de antes furiosos; pero las cartas de San Pablo à los Lobos los transformò en Corderos, i à las Aves de rapiña mas fieras convertidas en candidas Palomas. Pues que San Pablo con sus cartas amanse, i ponga convertidos; à los que el Arca dexò como de antes en su voracidad obitinados, este es notorio exceso, i de la benignidad de las cartas de San Pablo un milagro conocido: *Hinc quoque illam vincit Arcam, quia illa quidem Corvum recipiens, Corvum rursus emisit; & includens Lupum, feritatem ejus mutare non potuit; hac verò accipitres, milvos suscipiens fecit colambas.*

Esto es lo que sucediò con nuestro BENEDICTO, i los Quiesnelianos: mucho trabajaron sus antecesores en este punto; pero los dexaron obitinados como de antes: llegò la carta de nuestro Venerable Difunto; i fue tal la benignidad, que en ella explicaba, que à su vista milagrosamente fueron sus corazones mudados, i los ofrecieron à nuestro BENEDICTO mui rendidos.

Triumpho es este, que debe quedar para la posteridad en la Iglesia eternizado. Para eterna memoria mandò Dios colocar en el Tabernaculo aquella Vara de Aaron, symbolo el mas decantado, de un Pontifice, por su magestad escogido: *Quem ex his elegero, germinabit virga ejus: Reser Virgam Aaron in Tabernaculum testimonium in signum.* Pues que executò esta Vara para favor tan crecido? El atraer con la benignidad de sus flores, à la Iglesia, i à Aaron mui rendidos, à unos, que pertinaces contra Aaron, i la Iglesia se havian revelado. *Germinabit virga ejus, & bibabo à me querimonias filiorum Israhel.*

Genes. cap. 8.
v. 6.

Nam. cap.
17. v. 5. &
10.

Ibidem.

Pregunta el Abulense, si se fecò esta Vara, ò si quedò siempre florida; i responde, que si: *ta es, ista semper conservata sunt*: porque eternamente ha de permanecer en la Iglesia la memoria de un Pontifice, que con su benignidad soslegò rebeldes, i los traxo rendidos à su obediencia: *Debuit dare signum, ne essent rebelles.*

Abulense in
Num. q. 21.

Allà junto à Dios se colocò esta Vara prodigiosa de Aaron: *Refer virgam Aaron in Tabernaculum testimonii*: i junto à Dios podemos piadosamente creer, que goza de descanso nuestro Pontifice Difunto, porque de los rebeldes logrò con su benignidad tan milagroso vencimiento. *Benignitas.*

§. IV.

EStoi ya en la salida de este BENEDICTO: Esta será breve, porque lo fue tanto la de nuestro Pontifice, que fue dentro de un Ave Maria. La salida (dice mi Hugo) fue con paciencia, i conformidad. *Patientia.*

Conociò este Sol su Ocaso: que no fuera Sol colocado en el firmamento de la Iglesia, sino lo conociera: que essa es la generosidad de el Sol, conocer el Ocaso, i sacrificar con gran paciencia, i conformidad sus luces: *Sol cognovit Occasum suum.* El dia diez i seis de Febrero, cinco antes de el de su fallecimiento, llamò nuestro Pontificè à su Confessor, i le diò el Obispado de Perucia, que havia vacado por muerte del Eminentísimo Señor Cardenal Ansidey; i queriendo aquel escusarse del empleo, le dixo su Santidad: *Admitelo, porque has de saber, que estamos ya en la hora veinte i quatro*: que quiere decir en phrase de Italia, estamos ya en lo ultimo de la vida. Esto, que el Confessor oia, con mucho fundamento lo dudaba: porque aquel dia havia estado su Santidad de tan buena disposicion, que dixo la Misa, è hizo el Oficio de Sepultura del referido Señor Cardenal Ansidey. Quando à su Confessor le parecia con fundamento, que el Ocaso estava muy lejos de este Sol, solo el Sol afirmaba, que estava junto

Pfal. 103. v.
19.

à el Ocaso. Lo cierto es, que solo su Santidad lo afirmaba, porque solo su Santidad sabia la Superior voluntad, con la qual en el morir la fuya se conformaba.

En premio de su admirable Confesion, hizo Christo à San Pedro su Vicario: *Tu es Christus filius Dei vivi*, dixo Pedro à Christo. Pues, *Ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam*, le respondió Christo à Pedro. Poco despues de esto le dixo el Señor à San Pedro, que ya le era el morir conveniente: *Quia oporteret, cum ire Jerosymam, & multa pati, & occidi*. Lo mismo fue oír esto San Pedro, que comenzar à dudarle, i contradecirle: *Abstine à te Domine, non erit tibi hoc*. No sucedera tal Señor. Si Christo dice, que hai causa para su muerte, como dice San Pedro, que para morir no hai causa? Christo conoce, que para su muerte hai causa, i conveniencia: *Quia oporteret*; i San Pedro se empeña en decir, que por entonces en Christo hai al morir repugnancia? Si. Porque San Pedro habló segun su humano conocimiento, i Christo hablaba, porque sabia, que era voluntad de Dios. *Conversus Dominus dixit Petro, non sapis ea, que sunt Dei, sed ea que a hominum*. I como Christo sabia, que el morir era voluntad de Dios; por esso decia con gran conformidad, que le era conveniente la muerte, que à San Pedro por entonces le parecia repugnante. Juzgaba el Confesor de Nro. BENEDICTO, que para su muerte no havia motivo alguno, solo su Santidad conocia, i afirmaba, que para su muerte havia causa conveniente: su Confesor errò como Pedro, i solo Nuestro BENEDICTO acertò como Christo.

La noche de este mismo dia diez i seis se dexò ver sobre el Palacio Vaticano un Cometa, en forma de una Columna de Celestial esplendor, la que terminaba en la de una lanza aguda, confirmando el Cielo con esta señal lo intempestivo de la muerte, que se havia de seguir, i la gloria, en que nuestro Pontifice havia de descansar. La Columna (dice Pierio) es simbolo antiguo de la mayor gloria: *Gloria sublimitas*: porque el modo, que tuvieron los antiguos para eternizar las glorias de sus heroes, era erigir columnas: i quiso

Math. cap. 16.
v. 16. & 18.

Ibidem. v. 21.

Ibidem. v. 22.

Pierio lib. 49.
cap. 31.

quiso el Cielo, discurrendo piadosamente, significar, que si lo agudo de la lanza avifaba a nuestro BENEDICTO su breve, i aguda muerte, lo estable de la Columna le pronosticaba una perdurable gloria.

Llegò el dia veinte i uno de Febrero, i à las siete de la mañana pidiò su Santidad el Viatico: levantòse de la cama, vistiòse todo su Habito de la Orden, è hincado de rodillas descubierta su Cabeza, i descalzo, con grande devocion, con muchas lagrymas, i con edificacion de todos lo recibìo: mantubòse de rodillas por espacio de una hora, dando gracias à Dios con tales afectos, como que conocia, que se le acercaba la muerte.

A las quatro i media de la tarde pareció à su Santidad, que le queria acometer algun accidente; i como sabia, que era el terrible, i terribilissimo de la muerte, pidiò la Extremauncion, q se le administrò estando à todo pronto, i respondiendò à todo mui à tiempo. Concluida esta funcion, se sentò su Santidad en la cama, i tomando en sus manos el Rosario, empezò à rezar: en medio de un Ave Maria juntò las manos, i levantando los ojos à el Cielo, inclinò la Cabeza, i entregò à Dios su espíritu.

No reparo en la inclinacion de la cabeza, si fue llamar à la muerte, porque no se le atrevia, ò si fue dàr gracias à Dios, porque le era aquella hora llegada: que todo esto lo fue en Christo, cuya copia fue nuestro BENEDICTO: *Inclinato capite tradidit spiritum. Inclinato capite mortem vocavit*, dice San Athanasio; *Inclinato capite gratias agit Patri*, escribe Barradas. Solo pudiera decir en este punto, lo que en Roma se predicò de nuestro BENEDICTO, que es lo que la Iglesia dice en alabanza del Glorioso San Martin. *O Virum admirabilem, nec laboribus victum, nec morte vincendum!*

Ni tocarè, para ponderarlo, lo que tocaron todos despues de su muerte, que fue quedar flexible, i rratable su cuerpo, como si estuviera vivo. El haver concurrido roda Roma à besarle los pies, i à tocar Rosarios en su Venerable Cadaver. La sollicitud, con que

Joann. cap.
19. v. 30.
Athan. apud
Cortag. hom.
11.
Barrad. tom.
4. lib. 7. c. 19.
Eccles. in of.
fic. S. Mart.
Oras. habit.
in Vatic.

que aun los Eminentísimos Señores Cardenales procuraron adquirir alguna cosa de las que havian tocado su difunto Cuerpo; uno le quitò la Mitra, i la guardò en el pecho, aunque le puso otra de riquísima tela, que llevaba para esto prevenida: otro le quitò un Anillo: otro un boton; i otro un alfiler: que en nuestro Pontífice hasta sus alfileres los quisieron venerar por reliquias. Esto es tan cierto como publico: i junto todo con su exemplatísima vida, es bastante un juicio piadoso de su Santidad.

Lo que si me lleva la atencion en este caso, es, que estando tan cerca del morir, tomasse con tanto valor en sus manos el Rosario para rezar: porque aplicarse con tanto cuidado à el Rosario, quando està tan cerca de fenecer, es prueba piadosa, de que queria irse rezando à descansar en la patria Celestial.

Un Cordero viò San Juan vivo en la realidad, pero segun nos lo pinta, estava ya quasi muerto, ò muy cerca de morir: *Agnus stantem tanquam occisum*. Lo mismo fue verlo los Cortesanos de el Cielo, que aclamarlo todos digno de el mas excelente premio: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & Divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem*. Muchas son las Coronas de que aclaman digno à este Cordero: sin duda que son muchos sus merecimientos. Veamoslos: Este Cordero estava quasi muerto, ò para morir, i tomò en sus manos un libro para leer: *Acceptit de dextera Sedentis in throno librum*. ¿por esto es este Cordero digno de tan singulares Coronas? Si, dice la Iminencia de mi Hugo: porque si este Cordero es Christo, segun la letra; symboliza tambien à un Pontífice, que le imita: el libro es representacion de el mysterioso del Santísimo Rosario, dice el mismo Hugo, i otros: *Septem signacula hujus libri sunt opera nostra redemptionis, Incarnatio, Nativitas, Passio, & Resurrectio*. Reparece, que dice el texto, que el Cordero abrió el libro: *Et cum aperuisset librum*: pero no dice, que lo cerrò: i sin duda, que hubo de morir dexandolo à medio leer. Pues Pontífice, que quasi muerto tomò el libro del

Mata de canoniz. sancti. part. 4.

Apoc. cap. 5. v. 6.

Ibidem. v. 9.

Ibidem. v. 7.

Hugo. hic.

Vt sup. v. 3.

Santísimo Rosario en sus manos, i que à medio rezar llegó à fenecer: *Dignus est accipere virtutem, & divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.* Digno es nuestro Pontífice difunto, de que Dios le premie con su virtud, con la vision de su Divinidad, con su sabiduria, con su fortaleza, con su honra, con su gloria, i que en esta con su Santísima bendicion requiescat in pace.



Hæc omnia, meque ipsum S. R. E. Sapientiorumque iudicio submitto.



